The background is a collage of vintage postcard elements. It features a light-colored paper with faint, handwritten text in cursive, including the name 'Emilio Della Nave' and the location 'Volterra'. There are several rectangular and circular stamps, some with portraits and others with text like 'POSTALIA' and 'CORRADO'. The collage is decorated with various dried flowers: orange ones at the top left, a white rose on the right, a red rose at the bottom left, and a pink rose at the bottom center. A piece of a green map is visible on the right side, and a strip of gold perforated paper is at the top right. The overall aesthetic is nostalgic and artistic.

CuéntAME

1era VERSIÓN

POEMA GANADOR

AMOR DE NIÑOS

ISBN: 978-958-5169-72-2



Institución Universitaria Americana ©

Sello Editorial Americana©

ISBN Impreso: **978-958-5169-72-2**

ISBN Digital: **978-958-5169-73-9**

CUÉNTAME

Presidente

JAIME ENRIQUE MUÑOZ

Rectora Nacional

ALBA LUCÍA CORREDOR GÓMEZ

Vicerrectora Académico Nacional

MARIBEL YOLANDA MOLINA CORREA

Vicerrector de Investigación Nacional

RICARDO SIMANCAS TRUJILLO

Coordinación Sello Editorial

EVA LUNA CONTRERAS MARIÑO

Sello Editorial Americana

selloeditorialamericana@americana.edu.co

Diseño Editorial: Kelly J. Isaacs González

Corrección de estilo: Eva Luna Contreras Mariño

1ª edición: 2024-04-22

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma o por medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otro, sin previa autorización por escrito del Sello Editorial Americana y de los autores. Los conceptos expresados en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente corresponden con los de la Institución Universitaria Americana y da cumplimiento al Depósito Legal según lo establecido en la Ley 44 de 1993, los decretos 460 del 16 de marzo de 1995, el 2150 de 1995, el 358 de 2000 y la Ley 1379 de 2010.

Al Ilmo Sr. D. Don Felice Colombo
Il Sr. Asesor Emilio Della Maza Auditor en el
Tribunal de la Manzanilla
Solterra

CuéntAME

1era VERSIÓN



Agradecimientos

El comité directivo del concurso de cuento y poesía “Cuéntame” de la Institución Universitaria Americana expresa su agradecimiento a Hugo Alvarado Olaya, presidente de la Fundación Puerta de Oro de Colombia, por su invaluable apoyo en el desarrollo de las diferentes etapas del concurso. Con su gestión, tocó las puertas de las instituciones de educación superior del Caribe y logró que atendieran esta noble iniciativa con éxito.

A Rosa María Herrera Bossio, reconocida poeta, escritora y comunicadora social, que generosamente apoyó como jurado con su tiempo, paciencia y profundo conocimiento sobre la palabra para seleccionar cuidadosamente a los ganadores de esta obra.

A los poetas Franklin Mendoza Díaz y César Augusto Torres Díaz, escritores, docentes y gestores culturales, que pusieron a nuestra disposición su tiempo y muestra de su creación poética para plasmarla en este libro.

A los representantes del sello Editorial Americana, por su dedicada, meticulosa y creativa labor, gracias a la cual este proyecto literario es publicable y llega a un significativo número de personas en nuestra región.

Prólogo

Es motivo de especial satisfacción presentar a la comunidad académica de la región, en el marco de la celebración de los dieciocho años de la Institución Universitaria Americana, nuestro Primer Concurso de Cuento y Poesía, “Cuéntame”; concebido desde nuestro sello editorial con el fin de proporcionar un espacio para promover la escritura, la expresión artística y el desarrollo de la imaginación a nivel local y regional, entre los estudiantes que conforman el entorno académico y cultural de nuestras instituciones de educación superior.

Como objetivo subyacente, planteado desde esta primera edición, consideramos necesario y de trascendental importancia exhortar y promover entre nuestros jóvenes universitarios, la libre expresión de lo cotidiano a través de la escritura estética y creativa, donde el compromiso con la palabra y los valores estéticos sean elementos clave para expresar sus pensamientos y emociones, facilitando así la interacción y el relacionamiento entre ellos.

Como resultado de esta primera convocatoria, se han recopilado una serie de propuestas literarias con alto valor creativo, producto de los diversos imaginarios, ideas, puntos de vista y paradigmas generados por un gran número de jóvenes escritores de todas las edades, áreas de conocimiento y procedencias geográficas de nuestra región, lo que evidencia la diversidad humana y pluricultural presentes en estos escenarios.

Los jurados han evaluado una amplia variedad de poemas y relatos, que reflejan la realidad de la poesía y la narrativa de estos nuevos tiempos, en las que nuestros jóvenes consignan experiencias, realidades, sentimientos e imaginarios de su cosmovisión. El hecho de que jóvenes de nuestra región opten por la escritura como medio de expresión creativa, convierte nuestro concurso “Cuéntame” en un espacio único de interacción y generación de ideas, el cual esperamos seguir promoviendo y expandiendo a nivel de toda Colombia.

Queremos expresar nuestro agradecimiento y reconocimiento a todos los escritores que nos han acompañado como jurados, por su tiempo, dedicación y contribución al fomento de la cultura literaria en nuestras instituciones académicas. La Institución Universitaria Americana de Barranquilla, como defensora de estas expresiones artísticas, mantendrá sus puertas abiertas de forma permanente a la creación literaria, y esperamos que el Concurso de Cuento y Poesía “Cuéntame” continúe prosperando con larga vida y éxito en el futuro.

Ricardo Antonio Simancas Trujillo

Vicerrector de Investigación



Al N.º 1000
 Il Sig. Avv.º Emilio Della Nave Auditore nel
 Tribunale di Sta. Maria di
 Volterra

Poesía



Il Sig. Avv.º
 Sig. Guglielmo Luigi
 Casarotti

[Handwritten signature]

Amor de niños

La amo hasta lo último de mi ser,
con su cabellera de Rapunzel
y sus ojos que iluminaban la luna,
con la sonrisa más perfecta que
jamás vi
y sus pasos que estremecían el
planeta me cautivaron e hicieron
que me volviera loco. Es tan
bella como Psique y fuerte como
Afrodita. Fue esculpida para alegrar
al mundo, es la obra más perfecta
que ha existido.

Nos enamoramos como dos niños
y encontramos en el otro lo que
le faltaba a cada uno; fue eso... Un

amor sin explicación. Los años
pasaron y en la celda de la rutina
hubo una explosión de emociones
que florecieron, donde la rabia
jugó sus fichas y en una lluvia de
palabras tan filosas como cuchillos
nos herimos luego de gritarlas, pero
el amor es noble y en un abrazo
lleno de lágrimas nos sanamos y
recogimos las piezas que se nos
cayeron para volver a construirnos.
Aprendimos a ser más maduros y
entendimos que el amor, lejos de
desarmarnos, nos complementa.

Ahora ella tiene arrugas y canas.

Yo, ya no tengo mucha energía y
el tiempo se esfumó en un abrir y
cerrar de ojos, pero al verla me sigo
enamorando cada día porque sigue
bailando con la misma emoción
como cuando la conocí, sigue
irradiando luz a donde va, como
la única estrella que acompaña
a la luna por las noches. Es el
hechizo de la flecha de Eros, y su
voz apacible que cambia de tonos
constantemente es la música en su
máxima expresión.

Yo sonrío cada vez que la veo y
todavía somos eso; un amor de
niños.

Por: **Antonio Mendoza.**
thonymndzaam@gmail.com

Del autor:

Antonio Javier Mendoza Sahun, nacido en Maracaibo, Venezuela, el 28 de julio de 1996, actualmente cursa el sexto semestre de Comunicación Social y trabaja en la Institución Universitaria Americana. Desde su adolescencia, ha cultivado una apasionada dedicación a la escritura, explorando diversos géneros literarios y experimentando con la creación de cuentos y poemas. Entre sus principales influencias literarias destacan figuras como Gabriel García Márquez, Mario Benedetti, Charles Bukowski y John Green. Como meta a largo plazo, tiene el deseo de publicar su propio libro para compartir sus historias con un público más amplio. La oportunidad de participar en este concurso le ha brindado la motivación necesaria para continuar creciendo como escritor y perseverar en un camino que inició como un hobby a la edad de 12 años.

ANTONIO MENDOZA

El baile de las sonrisas olvidadas

En la soledad abrazante que le hacía compañía al umbral de mi nostalgia, contemplando una noche estrellada, recordé los hoyuelos de tus mejillas que reposaban sobre tu sonrisa perfecta componiendo una dulce melodía.

Tus ojos color miel hacían juego con ese cabello dorado y largo como el mediterráneo, un encanto que nunca habría imaginado. El color nieve que adornaba tu piel, así como tu risa... Eran perfecta que parecía surrealista.

Esa risa maravillosa es la música que resuena y alegra al mundo, y lo estremece cada vez que bailas, en cada segundo.

Después de tanto escribir y recordarte, me embriagué de felicidad, y por un momento sentí de nuevo esa extraña sensación de tranquilidad. Estaba emocionado... era la luciérnaga del amor que había olvidado.



Cólera en tiempos de amor

Ahogado en la oscuridad de mis penumbras, tragando tierra luego de una absurda derrota contra los demonios que custodiaban mis pensamientos, me di cuenta de que lo único perfecto que había en el mundo eras tú. Con la sonrisa más perfecta que había visto en mucho tiempo, que alumbraba la noche con una caraluna que desvelaba al mismísimo sol, y con una promesa que me acompañaba de volverte a ver.

La incertidumbre me ahorcaba por no verte de nuevo, y un vaso de ron con dos cubos de hielo me acompañaban mientras leía a García Márquez y mis dedos desfilaban sobre las teclas de un viejo piano, buscando consuelo. “*Son mis tiempos de amor*” pensé mientras la cólera me susurraba que nunca volverías.

Una mesita pequeña

Junto a mi cama, está aquella mesita,
pequeñita que, aunque nadie lo crea,
guarda en sus cajones recuerdos de mi Dulcinea,
bella flor que en mi corazón se pasea.
En aquellos cajones, están hospedados en forma de
fotografía,
aquellas tardes en que solías caminar de mi mano,
mientras en mi mente sucedían epifanías,
aquellas noches en que tu sonrisa abrazada a la mía
tejía en el aire sinfonías.
Aquí están guardados todos esos días,
en que solías caminar como niña, desprevenida,
solo canturreando aquellos sueños que tenías.
Sobre aquellos viejos cajones,
una sobre otra, están aquellas ocasiones,

en las que mi poesía se convertiría en confesiones,
desde aquellas en que, aferrado a mis ilusiones,
sucumbía ante aquel manantial de sensaciones,
y escribía de amores por montones.

Hasta aquellas en las que, siguiendo instrucciones,
te confesé que este amor carecía de términos y
condiciones.

Reposando sobre aquellos cajones,
están recuerdos lejanos de nuestros amores,
tú y yo en un interludio interminable de canciones,
sumergidos en un pasado que nos corresponde,
siendo dueños de los recuerdos que lo componen,
aún no llenamos aquellos cajones.

Vacíos están algunas zonas de mi mesita pequeñita que,
aunque no lo crean,
es capaz de resguardar futuros recuerdos de mi adorada
Dulcinea, bella flor que en mi corazón se pasea.

Por: **Gustavo Perdomo Medina**
medina-0125@outlook.com

Del autor:

Gustavo Adolfo Perdomo Medina, conocido como "Melancrónico", vio la luz el quinto día de diciembre del año 2001. Es un estudiante de licenciatura en ciencias naturales y filosofía en la Universidad del Atlántico, que tiene un profundo amor por la lectura y la escritura poética. En sus escasos escritos, se percibe la influencia de Bukowski y su imperante necesidad de dar voz a sentimientos olvidados, a aquellos que son contrarios al amor, la felicidad y la vida. En su poesía, se aventura a explorar y plasmar la realidad de una manera única, construyendo un universo "melancrónico" que solo acoge a los desposeídos, los amantes renegados y a los olvidados. En este universo, prevalece la melancolía, una autenticidad poética sin caretas, donde el amor solo existe en los versos que escribe. Una poesía escrita a quién quizás no sepa leer.

Extrañamente triste

Las hojas secas caen en cascada,
Bellas flores hoy marchitas yacen en la penumbra,
Un cielo oscuro es el único paisaje que vislumbro,
Canciones sin sentido giran alrededor de mis oídos,
Las calles asfálticas vacías a cada vuelta de esquina son
lo único con lo que me topo,
Un rostro infinitamente triste se refleja en el espejo de
mi habitación,
Nunca creí estar así,
Extrañamente triste.
Lejos de aquí yace el amor,
Lejos de mí estás tú,
Lejos de mí esta la posibilidad de un beso más,
Lejos de mí sucede con cada uno de tus pasos la belleza,
Lejos de mí la luna te persigue y me cuenta tus nuevas
aventuras,
Aventuras en aquella lejana ciudad,
Ciudad que te mantiene cautiva,
Cautiva y lejana, te extraño una vez más.
En el bus,
En mi habitación,
En la universidad,
En cada paso,
A cada instante,
Con cada segundo que pasa,
Te extraño.

Estoy

Estoy en tus días grises,
estoy en tus días nublados.
Estoy en tus sueños y también en tus pesadillas.
Estoy en todos tus momentos, o eso es lo que busco.
Estoy incluso en estos momentos, pensando en ti.
Estoy, pero tú no estás,
estoy, pero tú no me encuentras,
y ni siquiera lo intentas.
Estoy, pero nos perdemos, tú a propósito,
y yo porque no vale la pena que siga estando...
Lo siento, ya no puedo estar, me voy.



¿Qué me hiciste?

No sé qué me pasa, Aunque todo parece contrario,
Cada hora que pasa, Que tomes mi mano y me digas:
No hago más que pensar en tu cara, “Lo siento, todo este tiempo estuve bromeando.”
En tus labios, en tu ser, Que ingenuo soy,
No sé qué hacer. Que idiota soy,
Muero por dentro, sonrío por fuera, Que enamorado estoy,
Estoy tan triste que quisiera, ¿Qué me hiciste, que ya no sé quién soy?
Acabar con todo esto,irme lejos,
Recorrer el camino que me dirige a la frontera,
Estar fuera, no pensar en ti,
Olvidarme de todo esto.
Quisiera volver a estar contento,
Menos violento, menos incompleto,
Ser más yo y menos esto.
Un esperpento que solo es feliz cuando sueña,
Un paria que no ama el día porque la luz del sol le
recuerda a ti,
Un poeta patético que teme la noche,
esa que su alma corroe.
¿Qué me hiciste?
No lo sé, solo sé que te amo,
Solo sé que sigo en el camino esperando,



La realidad pesa

Camino de mi casa,
Sucedan a mi alrededor muchas cosas,
En una esquina dos niños juegan a ser astronautas,
Descubriendo mundos nuevos,
Escapan a la realidad con solo el poder de la
imaginación,
Mientras que quien escribe estas líneas,
Inmerso en esta realidad macabra,
Observa absorto los restos olvidados de su alma
carente de valor.

Justo en el semáforo,
Artistas sin otra opción,
Venden su arte a cambio de limosnas,
Lisonjero los observo,
Obnubilado me pierdo en los ires y venires de las
pelotitas para malabares,
Entre las manos del destino,
Mi alma, mi ser y mi corazón,

Son parte de un show de malabares,
Mareado, ya no puedo más.
En la senda de una de las desérticas calles que visito,
Escucho gritos provenientes de hogares disfuncionales,
Escucho quejido de hijos desagradecidos y,
Padres que no actúan como tales,
En una amalgama de realidades,
Observo justo en frente mío,
Por unos pesos que el amor,
Si se compra.

Es triste la realidad de la cual soy cautivo,
Familias que no se entienden,
Niños abandonados a su suerte,
Mujeres que venden su compañía,
Padres e hijos en una lucha perpetua.
Es una realidad puta,
Mientras yo la camino,
Ella me aplasta inevitablemente.

Prohibiciones

Quisiera poder vestir otra piel,
con otros ideales,
con otras creencias,
con otra historia,
para poder habitar
como te lo mereces
todos los días,
todas las horas,
todos los segundos,
con pasión,
sin miedo,
sin dudas,
sin revisiones.

Quisiera poder vestir otro tiempo,
quizá con otra edad,
con otro pasado,
con un buen futuro,
para ser quien te ama

y te ama bien
con amor sincero,
con brazos abiertos,
con manos que solo se extienden
para ti,
hoy,
mañana,
siempre
tuya.

Quisiera vestir otra realidad
porque,
cariño,
vivo esperando una respuesta a esto
que siento
y no la encuentro en esta tierra,
tampoco entre las nubes,
porque quizá esté en la infinitud de
tus ojos.

Quisiera vestir la escala de grises
junto a ti,
pero ellos me dicen que no puedo,
que aquí,
en este momento,
sólo existimos
ellos,
el blanco,
el negro,
tú,
mi sol,
y yo.

Estoy atada de manos,
mi vida,
y,
a veces,
quisiera poder vestirme de otra
persona,
si eso significara estar contigo.

Por: **Lina Pérez Valle**
lpervalle05@gmail.com

Del autor:

Nacida en un cálido hogar de Barranquilla, Lina Pérez ha dedicado los últimos cinco años de su vida a la escritura. Utiliza esta habilidad, aún en desarrollo, para afrontar los diversos desafíos que se le han presentado desde el inicio de su adolescencia. Con una actitud de absoluta sinceridad, narra en sus escritos sus memorias y las emociones que la acompañan, todo ello con el objetivo de conectar más fácilmente consigo misma y, con algo de suerte, establecer conexiones con aquellos que la lean. Actualmente, Lina es estudiante de psicología en la Universidad Simón Bolívar.

Amor

Qué miedo encontrarte
en alguien que quiera cortarme las velas
y quitarme el viento,
o en alguien que me mire
y vea algo indeseable.

Qué miedo encontrarte
en alguien que no me escuche,
que no sepa cómo entender
mi enigma,
ni mi corazón,
o en alguien que vuelva a traicionarme,
o a rendirse.

Qué miedo me causa la idea
de encontrarte
en donde nunca estuviste,
para confundir tu rostro
y ponerle tu nombre.



Retazos

Para mi desgracia,
tuve que dejarme en tu piel
pedazos de la mía
y ahora pareciera que no puedo irme.

Pareciera que tuviera que quedarme
porque,
no sé,
así lo quiso mi corazón,
mi cuerpo.
Así lo quise yo.
Quise.

Quise y quise tanto,
que quizá no pueda volver a hacerlo,
porque el error que cometí
me condenó a estar pensándote
incluso cuando no quiero;
porque sé que no tiene sentido alguno
pelear contra la costumbre
de pensarte
y,
por consiguiente,
odiarme.



Me veo condenada a dejar pedazos,
mis pedazos,
regados por ahí
sin la oportunidad de tomarlos nuevamente
y ponerlos en su lugar.

Y todo,
casi todo,
dejó de ser tu culpa
para empezar a ser mi responsabilidad,
mi responsabilidad que me demanda estar sin ti
y, en parte,
sin mí.

Culpa

Algo me retumba en la cabeza
una y otra vez,
es saber que voy a acabar con todo
como siempre estuvo destinado a ser.

Lo que toco, lo destruyo,
y puede que no seas la excepción.

Te pido me perdones
y que borres mi nombre de cada canción.

Esto no es más que algo previamente anunciado,
dime si no es verdad;
perdona también todo el tiempo
que en mí has gastado ya.

Te quise ayer
y hoy te quiero,
pero no nos pude salvar.

El cielo sabe que miento
si digo que no me quiero quedar.

Mas he agotado mis recursos,
opciones no tengo más.

Que lo que queda lo disfrutes

porque,
según yo,
ya no puedo sostenerlo más.

Supongo que soy honesta conmigo,
por ahí siempre debí iniciar;
perdona que apenas te lo diga,
pero la historia va a terminar.

Le pido al mundo que te guarde
porque yo nunca te pude guardar,
que encuentres algo que te mueva
y alguien que nunca te haga estancar.

Algo me retumba en la cabeza
una y otra vez,
es saber que voy a acabar con todo
como siempre estuvo destinado a ser.

Lo que toco, lo destruyo,
y puede que no seas la excepción.

Te pido me perdones
y que borres mi nombre de cada canción.

Esto no es más que algo previamente anunciado,
dime si no es verdad;
perdona también todo el tiempo
que en mí has gastado ya.

Te quise ayer
y hoy te quiero,
pero no nos pude salvar.»»

LINA PÉREZ VALLE

El cielo sabe que miento
si digo que no me quiero quedar.

Mas he agotado mis recursos,
opciones no tengo más.
Que lo que queda lo disfrutes
porque, según yo,
ya no puedo sostenerlo más.

Supongo que soy honesta conmigo,
por ahí siempre debí iniciar;
perdona que apenas te lo diga,
pero la historia va a terminar.

Le pido al mundo que te guarde
porque yo nunca te pude guardar,
que encuentres algo que te mueva
y alguien que nunca te haga estancar.

En mi corazón solo hay agradecimiento,
agradecimiento y culpabilidad;
agradecimiento porque llegaste,
y culpa porque ahora te vas.

Donde quiera que vayas,
espero no me puedas olvidar,

porque así evitando el olvido,
ya sabrás dónde no volver a buscar.

Cuida tus pasos y tu caminar,
cuida tu mente, cuida tu pensar;
cuida tus sueños y tus ganas de amar,
y guarda la sonrisa que me hizo vibrar.

Toma mis recuerdos y guárdalos bajo llave,
y bajo llave tíralos al mar,
porque del fondo nada vuelve
y, para tu suerte,
no sé nadar.

Y no te preocupes por mí:
si me voy, no vuelvo más.
No debes preocuparte por un fantasma
que no te va a atormentar.

Buen viaje, buen viento, buena mar;
buena vida, buen tiempo y buen gozar.
Que el universo te haga justicia,
y que en la justicia encuentres paz.

Ella

Pido al universo
que nunca me falten las ganas
de amarte,
y que siempre yo encuentre formas
para asegurarme que sepas,
cariño,
estoy cerca.

Pido al universo tu calor,
tu abrazo que me conoce
y estaba destinado para mí;
le pido que te mantenga aquí,
feliz,
hermosa,
libre.

Pido que me tomes
si me necesitas,
porque sabes que no tengo problema
con vivir encerrada
en tus ágiles manos.





Rosu

Haz una reverencia, me lo he ganado.
Baja la cabeza, he ganado mucho coraje.

No le debo respuestas a nadie, te arrepentirás de tus
acciones.

No vine a jugar, soy una ganadora.

No tengo límites, si lo quiero, lo voy a obtener.

Soy todo lo que quiero ser, tampoco te confundas.
No soy mala, tampoco una santa, simplemente soy yo.

No te dejes engañar, logro todo lo que me propongo.

Todos notan mi presencia al llegar.

La forma en que me recuerdas es por el fuego que arde.

Si malinterpretas mi determinación con altanería,
no es mi problema.

Si los demás muestran su determinación, son
admirados.

Si yo muestro mi determinación, soy mala persona.

Tengo un aura roja, vibrante como el fuego e
imperceptible como el hidrógeno.

Por: **Sheyla Andrea Chavez Gutiérrez**
iamreilasoyfeliz@gmail.com

Del autor:

Sheyla Andrea Chavez Gutiérrez, nacida el 9 de octubre de 2002 en la ciudad de Barranquilla, Colombia, escribe bajo el seudónimo de Reilagustd. Actualmente, cursa la carrera de Administración de Negocios Internacionales en la Universidad Libre seccional Barranquilla. Sus intereses la han llevado a formar parte del semillero de investigación "Potencialidades de Desarrollo Empresarial" en la facultad. Desde su infancia, ha mostrado un interés constante por la escritura; no obstante, fue en 2020 cuando participó por primera vez en un concurso de ensayos cortos promocionado por Bienestar Universitario, logrando obtener el primer lugar.

Galben

Un día cualquiera te conocí,
llegaste de manera inesperada.
Eras tú, eres el motivo, siempre lo fuiste.

Cada vez que deseaba un abrazo,
Cada vez que necesitaba recostarme en un hombro,
Cada vez que me emocionaba por algo.

Siempre te imaginaba a ti, cerca de mí.
Me abrazabas cada vez que lo deseaba,
Me prestabas tu hombro cuando lo necesitaba,
Me escuchabas con atención cada vez que hablaba.

Cuando estaba triste y deseaba que me consolaran,
¿Adivina a quién imaginaba? Exactamente.
Eras tú, eres el motivo, siempre lo fuiste.
Debí esperar que Cupido fuera estúpido,
Siempre lo es para estas cosas.

Purpuriu

Soporté lo que no debía soportar.
Di cuartas oportunidades a quienes no merecían un hola.
Estuve presente para personas que me fallaron
cuando más los necesité.
Lido con traumas psicológicos que no me pertenecen.

No puedes juzgarme
sin saber la mierda que pasé antes de ti.
Estoy hecha pedazos,
pero aún así dicen que brillo con intensidad.
A veces todos aparecen para atormentarme,
mientras tú sigues merodeando.

No sé si soy la única que vive lentamente la vida,
o es el mundo quien se apresura constantemente a vivir.
Incluso si el mundo se apresura a vivir rápidamente,
seguiré viviendo lentamente, tropezaré
y lentamente me levantaré.

Si mi mente lo advirtió, mi corazón desobedece con razón.
Si mi corazón sufre, todos mis órganos pagan el precio.
Me asusta tratar de seguir buscando
la aprobación de los demás.

Verzi

Odio el color café de tus ojos.
Cada vez que los veo, puedo notar un brillo.
Quiero pensar que te brillan los ojos al verme,
Pero siendo honesta,
sé que solo soy yo deseando lo que no sucede.
Me asusta ver el reflejo de mis ojos en los tuyos.

Odio tu sonrisa y la curva que se forma,
Esa sonrisa genérica que le das a todas las personas.
Me gustaría que solo me sonrieras a mí de esa forma.

Odio tu altura y el tamaño de tus manos.
Tienes la altura perfecta
para que nuestros labios se encuentren.
Incluso tus manos encajan a la perfección con las mías.

Haces que mi débil corazón se acelere.
Te odio, porque todo lo que hiciste conmigo lo
comparto con ella,
Las sonrisas, las miradas, incluso la complicidad.

La vida es demasiado corta, así que esta noche,
Mírame como el otro día,
quiero ver mi reflejo en tus ojos.
Acércate una vez más, que nuestras narices se rocen.
Déjame sentir tu suave tacto,
solo para saber que estás aquí.

Albastru

¿Cómo te explico que me acostumbré a guardar silencio?
¿Cómo te explico lo que sucedía si me atrevía a renegar?
¿Cómo te explico que aprendí a ser silenciosa?
¿Cómo te explico por qué soy precavida?
¿Cómo te explico que no tuve opción?

¿Cómo te explico que cuando quería contar algo con
emoción nadie estaba para escucharme?
¿Cómo te explico que cuando hablo de mí solo
decepiono a los demás?
¿Cómo te explico que aún no sé cómo expresar mis
sentimientos?
¿Cómo te explico que siempre he sido así?

¿Cómo te explico que no tengo una fuerte personalidad?
¿Cómo te explico que no me reconozco frente al espejo?
¿Cómo te explico que soy débil?

¿Cómo te explico que no sé lo que significa vivir?
¿Cómo te explico que no lo entenderías?

¿Cómo te explico que ya me estoy rindiendo?

Te necesito a ti, incluso más que a mí.
Te necesito para sobrevivir más, no para vivir.
Te necesito, no sé por qué, pero te necesito.
Necesito tus besos húmedos y tus carcajadas discretas.
Tus te amo que desbordan locura, tus celos enfermizos.
Necesito hasta tu más fuerte defecto.
En pocas palabras, te necesito.
Te necesito para volar, pero tengo alas.
Te necesito para respirar, pero tengo aire.
Necesito tus largas conversaciones por el color de las
cortinas o el azulejo de la cocina, necesito hasta lo que
no pensé que necesitara de ti.

Te necesito

O incluso, te necesito para escribir, ya eso es mucho!
Pero tengo tinta y papel, antes de que llegarás a
revolverme todo ya escribía, así que no entiendo por qué
ahora no puedo hacerlo sin ti.

Más bien no sé ni para qué te necesito, si tengo todo lo
que necesito. Pero aun así sigo necesitándote por los
restos de mis días.

Por: **Cristian Betancur Castellanos**
cristian.jesus.218@gmail.com

Del autor:

Cristian Jesús Betancur Castellanos nació en la ciudad de Barranquilla en una madrugada de diciembre de 1999. Actualmente, es estudiante de segundo semestre de Negocios Internacionales en la Institución Universitaria Americana, es un joven apasionado por las letras, especialmente por la poesía, a la cual se considera un fiel servidor. Su contribución a este noble arte se materializa en su participación como coautor en su primera obra antológica, titulada "Cánticos Insondables", la cual fue publicada por ITA EDITORIAL en 2023.

¿De quién fue la culpa?

Y quizás no fue tu culpa, en realidad era toda mía.
Eras presa de mis altas expectativas, y entiendo que no
tenías que serlo, pues la culpa fue mía.

Viéndolo bien, tú solo eras tú,
de la manera más básica y original posible.
Yo solo veía la versión de ti que quería ver,
o la que necesitaba ver.

Por eso, la culpa fue mía.
Espere flores, pero eras alérgica.
Espere que te enamoraras, pero tienes filofobia.
Espere cartas, pero eras disléxica.

Yo, y mis malditas ganas de que fueras tú.
Yo, y mi mal hábito de siempre querer más.

Yo, y mis autodestructivas expectativas.
Por eso y más razones más, fue mía la culpa, sin
excusas y sin titubeos. Te empujé a ser una persona
que no podías ser, o al menos, una que no querías.
Por eso, una vez más, la culpa fue mía, siempre mía y
nunca tuya.

Te odio

Te odio con mi mente que no razona y mi boca que no
calla.
Te odio con mi lengua que te maldice por tu ingenuidad.
Te odio con mis brazos, con mis piernas y con todo mi ser.
Te odio por hacerme odiarte.
Te odio por hacerme amarte
Te odio por necesitarte.
Pero no te preocupes, también me odió a la misma
medida.

Me odió por todas las razones anteriores expuestas.
Me odió por volverte indispensable para mí, por necesitar
tus buenos días, por tus te amo hipócritas.
Te odio con cada centímetro de mi piel, milímetro de mi
boca y kilómetro de mí ser.
Te odio y me odio por odiarte.
Te odio con las fuerzas que me queda, y no son muchas.
Te odio con mi pulmón izquierdo, y a su vez con el
derecho.
Te odio con mi hígado, con mi vaso y con mis riñones.
Te odió con la totalidad de mi sistema nervioso.
Casi todo yo te odia. Pero, el único que no aprendió a
odiarte, fue mi estúpido e iluso corazón.

...

Si tu amor tan puro era,
¿Por qué solo dolor me recuerda.
Tu frío corazón el mío poco a poco apago,
tu trato y palabras distantes
me mostraban lo que realmente habitaba en tu corazón
Pasajero amor, eterno recuerdo de dolor pues al recordar
esa etapa en vez de sonrisas solo lágrimas llegarán.
Puede que en mi imaginación
ese amor solo dolor encontré
junto aquel mal recuerdo que capaz toda la
vida me tendrá que acompañar

¿Aquella felicidad solo un sueño humano será?
Esa búsqueda constante solo agotados nos dejará y
aunque eso pase nuestra ilusión de contrarla
nunca desaparecerá.
Aquel tesoro a encontrar en un camino
de dolor y de maldad en este
mundo donde la crueldad es de sobrar, aún así aquella
fantasía de alcanzarla no se desvanecerá porque la
esperanza es lo último que el viento se llevará.

Tu misterioso ser trato de entender, tu extraño actuar
que mil preguntas en mí haces despertar y aquel vibrar
que en mi ser hacer recorrer al solo tus ojos mirar.
No sé si alucinando estoy o tu extraño ser que locura en
mí está despertando, solo sé que esta sensación siga sin
para pues sin ella ya no encuentro tranquilidad,
eres mi otra mitad.
El color que en mi vida faltaba encontrar.

El cielo y su infinito azul nunca me cansaré de mirar
pues paz tarde o noche siempre me transmitirán, aquella
sensación inigualable para mí siempre será ya que al
alzar la mirada mis problemas y presión se van.
Su delicad brisa un abrazo para nosotros será pues
liviano como el aire sentir me hará, en mi al sentir su
lluvia caer una felicidad en mi ser hace
recorrer para una sonrisa poder ver.
La belleza en cosas insignificantes
esta y para mí el cielo y sus colores siempre lo serán,
un par mis penas sanar.

Por: **María Gabriela Algarín Medina**
itsmaragaba@gmail.com

Del autor:

María Gabriela Algarín tiene 16 años y está cursando el segundo semestre de psicología en la Universidad Simón Bolívar. Comenzó a escribir poemas bajo la influencia de una clase de lengua castellana durante su undécimo grado, utilizando este medio como una vía para expresar sus sentimientos y liberar sus emociones. Lo considera principalmente un pasatiempo, y fue motivada por sus amigas a participar en este concurso..



¿Amor y muerte podrán relacionadas estar?

Una trae felicidad y vivacidad mientras que la otra solo lágrima traerá.

Pero ¿Por qué siempre las mencionas en una misma frase?

Hasta que la muerte nos separe o mi amor hasta más allá de la muerte
perdurará.

Esa duda en nuestro ser puede quedar hasta que un fugaz amor a
nuestra vida llegará y en carne propia la respuesta se revelará.

¿Cómo el amor puede ser tan cálido y frío a la vez?

Un sentimiento que construye y destruye al mismo tiempo.

¿Algo que nos debe completar porque es tan complicado encontrar?

No tenemos guía para entenderlo, debemos arriesgarnos para
comprenderlo más no conocerlo pues la respuesta para esto no hay y
nunca lo habrá.

En el fondo de cada ser está la esperanza de encontrar a su llamada
media mitad pero, ¿y si no tenemos a esa tal mitad?

¿Aquellas personas que han intentado tanto que su corazón ha sido
destrozado?

¿esas personas que por cualquier motivo la han perdido dónde quedarán?

¿Por qué tan desesperados estamos por algo que no conocemos?

¿Como es que idealizamos algo que nos ha lastimado?

¿Por qué sigo esperando que me amen de la misma manera que yo amo?

¿Deberíamos seguir esperanzados o dejarlo de una vez?

Muchas preguntas tiene mi corazón, pero respuestas no logrará tener .

¿podría mi corazón estar en paz o esté incompleto se sentirá?

Chica mágica

El viento se detiene para ver su sonrisa
Es que ella es tan radiante
La tierra erupciona de alegría cuando ella la pisa
Todo se para al instante
El hielo se derrite al escuchar sus palabras concisas
Y esa melodía delirante
Cuando ella baila el fuego se enciende entre las cenizas
Nada vuelve a ser como antes

Esa chica es mágica
Mastica un chicle dulce pero es tan asida
Ha sido todo un mar de misterio
Navegar en el hemisferio de su mirada Antártida

Su mirada es tan fría
Que me penetra y me hace trizas
Pero cuando me entrega de su simpatía

Caigo ante su encanto porque ella tiene algo que me hechiza
Amo su cabellera desordenada por la brisa
En un día sin prisa, Nena bésame deprisa
Que las nubes lloran y la lluvia se derrama
Con un tornado de emociones que causan drama
El mar se asoma con sus olas la gente lo difama
Al igual que tu solo su lugar reclama
La luna y las estrellas salen a embellecer el oscuro panorama
Por la ausencia del sol en el cronograma
Al igual que tu mi dama cuando me lanzas tu mirada
Ella va impregnada de magia
Rodeada de un aura misteriosa que rompe el umbral de mis antojos
Modela con una sonrisa que a todos contagia
Y yo estoy atado fijamente al horizonte de sus ojos.

Por: **Camilo Andrés Sandoval Rudas**
casandorudas@gmail.com

Del autor:

Camilo Andrés Sandoval Rudas, nacido el 12 de noviembre de 2004 en Palmar de Varela, Atlántico, actualmente cursa el tercer semestre de Psicología. Apasionado y entregado a la escritura, utiliza esta como una forma de expresarse ante la vida. Su estilo literario es genuino y metafórico, muchas veces reflejando una conversación consigo mismo y otras veces transmitiendo mensajes valiosos para la sociedad. Aunque sus poemas y escritos aún no han sido publicados, Camilo posee una colección variada que alberga un potencial significativo para contribuir al género literario.



¿Por qué lo hiciste?

¿Por qué lo hiciste? Si yo te quería
¿Por qué lo hiciste? Si nada te pedía
¿Por qué lo hiciste? Si todo nos unía
¿Por qué lo hiciste? Si nuestro amor podía
¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué me mentías?
¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué me agredías?
¿Por qué lo hiciste? Si por ti moría, aunque tu no lo harías
¿Por qué lo hiciste? Si prometiste que me adorarías
¿Por qué lo hiciste? Porque mi vida acabaría, por eso lo hiciste.

Por: **María Isabel Argel Jiménez**
mariarji2005@gmail.com

Del autor:

María Isabel Argel Jiménez, también conocida como Mary, es una joven escritora que anhela ser reconocida por su talento y amor por el mundo de las letras. Nacida en Barranquilla (Atlántico) el 8 de junio de 2005, actualmente estudia psicología en la Institución Universitaria Americana y siente una pasión particular por el altruismo. Además de la música y el romanticismo, su mayor fascinación es la escritura; disfruta creando historias cortas y poesía. Entre sus obras se encuentran poemas como “Besos”, “Cuando no hay disponibilidad” o “¿Por qué lo hiciste?”. Algunas de sus metas a futuro incluyen obtener su diploma universitario y publicar sus propias obras literarias, con el objetivo de contribuir al mundo con un poco de su arte.



Besos

Tan dulces como un manjar, tan salados como el mar,
Unos callados “Te quiero” y unos ruidosos “Te espero”,
Tan grandes como el amor y tan dañinos como el dolor,
Unos poderosos y otros engañosos, unos pedidos y
otros robados,
Pero todos hermosos si estoy a tu lado.
Dame unos ahora y guarda otros para después,
Unos bonitos e inesperados como los de la primera
vez,
Dámelos ya que los anhelo, dámelos ya que te lo ruego,
Unos fríos como el hielo y otros potentes como el
fuego,
Pero, sobre todo, unos que me quiten el miedo.
Apaga mi voz con uno veloz y aumenta mi alegría con
uno de día,
Calla mi tristeza con sabor a cereza y agranda mi
emoción con sabor a limón,
Yo quito tu enojo con mi labial rojo, ofrece tu vida que
yo te ofrezco la mía,
Que nuestras lenguas se abracen y que se forme un
solo corazón,
Benditos, siempre bonitos besos los que yo te daría.

A mi amor imposible

Como quisiera cambiar, dejar de tener miedo
Verte a los ojos y decirte que te quiero
Poder hablarte sin trabarme con las palabras
O simplemente sacarlas y ya no dejarlas guardadas.
Dejar de soñar que toco tu mano
Si lo intento, tal vez no sea en vano,
Dejar de asumir que jamás te fijarás en mí
Y empezar a demostrar la atención que tengo en ti.
Como quisiera pensar que realmente soy suficiente
Pero no puedo, mi ansiedad no deja que lo intente
Dejar de ponerme nerviosa cuando miras a mis amigas
O de fantasear con tu sonrisa todo el día.
Como quisiera que me notes, así como te noto yo
Que admires mi belleza y mi estilo al vestir
Así como lo hago contigo sin esfuerzo ni calificación
Aunque para eso debo acercarme y permitirme existir.
Como quisiera que ya no me importes tanto
Y hacer como si nunca te hubiera notado
Pero me emociono cuando te veo el día de hoy
Y sonrío como tonta que hasta vergüenza me doy.

Cuando no hay disponibilidad

Que triste saber que no se puede
Sentir que la ilusión acaba
Que todo lo que te mantuvo expectante
Culmina sin darle paso a nada
Saber que perdiste el tiempo
Que la espera no valió la pena
Que la valentía que tomaste
Es la vergüenza que hoy te condena
Volver a decepcionarte
Pensar en las nulas esperanzas
De que esa persona llegue a amarte
Cuando ni siquiera le gustabas
Odiar esa dualidad interna
De abrazar tus emociones del pasado
Y al mismo tiempo culparlas
Por imaginar un espacio a su lado
Recordar ese poema
Y las miradas discretas
Las sonrisas inconscientes
Y la admiración completa
Pensar en llegar a odiarlo
Por todo el sufrimiento vivido
Pero sin poder culparlo
Porque también está perdido
Esperando por alguien más
Que nunca lo ha querido
Y al final todo terminó siendo
Tan fugaz como una estrella
Ambos acabamos padeciendo
Yo por él, y él por ella.

Te amo, Te amo, Te amo

Todo me parece hermoso
Estando siempre a tu lado
Aun cuando me has dejado
Muerta y a tu voluntad
Oscureciendo mi vida en tu arrebatadora maldad.

Tan grande es mi amor por ti
En las tinieblas y el esplendor
Aun cuando el dolor
Me consume lentamente
Ooriginando en mí, un corazón repelente.

Todavía lo recuerdo
Ese momento en que te vi
Aún más cuando escribí
Mis torturas en poema
Ocasionando un dilema que en tus labios despedí.



Perspectiva

Hace mucho tiempo, mi alma vagaba por ciertas oscuras almas cuyo lugar es mejor no hablar. Hace tiempo, mi cuerpo pertenecía al ámbito de lo no observable. Hace tiempo, mi mente no estaba consciente de aquel hecho omnipresente que allí se daba.

Hoy mi alma puede decir que ha experimentado el inefable sentir de la que en frente se encontraba. Hoy mi mente puede compartir aquel mensaje que estaba cerrado, y que en lo profundo ha despertado de cierta manera en un porcentaje. Hoy mi cuerpo, al resonar del viento, sentía sensibilidad al expresarse con utopías y deseos hacia ti, al ver que tu respuesta no era lo que buscabas si no lo que encontrabas de ti.

Por: **Arcenio Junior Villar Franco**
juniorarceiov@gmail.com

Del autor:

Arcenio Junior Villar Franco, nacido el 20 de septiembre de 2002 en el corazón alegre del Atlántico, en el hermoso municipio de Baranoa, es un joven multifacético de 21 años y estudiante de ingeniería ambiental en la institución universitaria UNICORSALUD de Barranquilla. Apasionado por la música y la escritura, encuentra su expresión en el canto, la poesía y la narrativa. Además, posee habilidades en el arte del tejido. Su vida ha estado marcada por una línea utópica, que paradójicamente se entrelaza con la realidad, convirtiéndose en una serendipia positiva. Arcenio ve su contribución al mundo como un reflejo de su ser más íntimo y sensible, buscando establecer conexiones significativas con los demás y con la sociedad en general.

Sombrío sentimiento

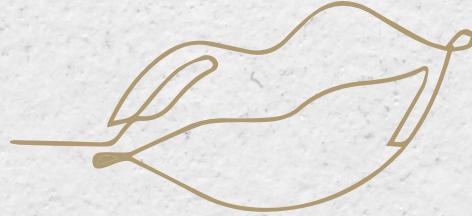
Y si tal vez pregunta de línea a línea qué hace su mirada, el fruncir su ceño al ver lo utópico que algún momento era no sentirte se ha vuelto magistral, tan inapreciable. Relajar tu rostro al ver tras una luz aquella constelación escrita con una pluma hecha oros en aquel momento, no imaginaba que podría tener después del vacío que fue reflejar mis hechos, un pasado atrasado que, sanando, estuvo herido por mis acciones. Sensiblemente frío y caliente se siente estable mi mente al saber que estoy presente en un momento adyacente.

Aquel sueño de colores que tuve algún día ya libre, es magnífico sentirte, salvo, es inefable reír tras algo que sientes con energías que transmiten palabras llenas de regocijos sensibles. Me encanta saber que el destino encontró esa pieza faltante de tu alma sombría que algún día se expresaba en una noche vacía.

Error de amor

Brillas majestuosamente en el resplandor del llano horizonte mental, bajando tus despampanantes sonidos melodiosos al resoplar de mis lágrimas, una demostración de capacidad sentimental que has pretendido ver. El paso de tus labios ha sido eficaz al tender tus sábanas en mi hermoso reparar, la objetividad ingenua de aquel ser tan despreciable ha hecho cambiar en una metamorfosis inefable en novedad.

Ser que habla en la mañana, ser que habla en la noche, dime qué expresas y sientes al pensar en tu derroche, mi mente estimula las neuronas procesando una imagen positiva de ti. Ser magnífico, ser tan natural, dime qué sabes que siento al tocar mi piel en tus manos, dime que tus labios susurran a los míos el extraño sonido del amor.



Estación

Yo lo sé, sé que es muy tarde a veces, otras veces es muy temprano. Es tan difícil encontrar el verano de aquel otoño tan perverso. No es perverso para él, no es de esa manera que lo ve. Es tan intangible, es tan memorable. Él es muy imprescindible. Él mira hacia el lado dulce de lo amargo. Su cara refleja tantas cosas distintas. Es una utopía verlo a los ojos o tenerlo en mis hombros. Es inexplicable entender lo que él expresa al contar el sonido de su mirada. Es tranquilizante tener su presencia, y aunque a muchos no les moleste su ausencia, yo simplemente entiendo que su ausencia para mí no existe, y su presencia está en mi mente cada vez que palpo sus sentimientos en mi mente.

Tu ser

Y sé que algún día, aunque no creas en la sororidad, se derrumba en cada pequeño pensamiento, entendiendo cada parte de tu alma. Es relevante saber que a veces es redundante sentirte solo, es inevitable pensar que tu alma despega de tu cuerpo ciertos sentimientos. No es justo, no lo es. Está implícita la teoría de lo común. Está tardía aquella brisa veraniega que rodeaba mi palpar. Es tan profundo, tan divino recordar. Es tan inefable explicar que puedes hacer algo que jamás se hará. Es utópico creer en la utopía de lo que pasó, pero es efímero entender la anomalía que algún escritor talló.

De repente

De repente, las nubes grises cambiaron de color,
su azul, ahora profundo, inunda mi corazón.
entre un “nosotros” y lo vivido,
entre un “tú” y la vida.

De repente, el frío y constante invierno
que rodeaba este lugar
se torna en una primavera que no se imaginaba,
que no se pensaba hallar.
De repente, los olores eran más percibidos,
los objetos más detallados, más observados,
y la vida, más vivida, más sentida.

De repente, el tiempo dejó de existir
en espacios determinados,
Dejó de ser relevante y el disfrute, mucho mayor,
¿ya lo has notado?
De repente tu alma y la mía se unieron
y así transformar miradas, cambiar los días.

De repente, nada perturbaba
la afinidad entre el “yo” y el universo,
De repente fuiste tú quien llegó aquí...
No, no fue de repente. Fueron nuestras miradas,
fueron nuestras sonrisas.
Fue el diálogo resonante de dos almas bulliciosas,
que juntas, aprendieron a hablar,
y solo juntas, se pueden expresar.

Por: **Jaylin Milagro Acendra Pertuz**
jacendra02@gmail.com

Del autor:

Jaylin Milagro Acendra Pertuz es una joven barranquillera nacida el 26 de noviembre de 2002. En la actualidad, se dedica al estudio del inglés y cursa una licenciatura en matemáticas en la Universidad del Atlántico. Además, imparte clases personalizadas a jóvenes y adultos con un constante deseo de aprender. Su fascinación por los números la condujo hacia la enseñanza, mientras que su amor por las letras la inspiró a escribir. Desde su infancia, mostró interés por la lectura, lo que le permitió sumergirse en numerosas historias y, al mismo tiempo, comenzar a plasmar sus propias creaciones, las cuales guardaba cuidadosamente en una libreta de la época. Hace unos pocos años, comenzó a compartir sus escritos, que incluyen poemas, relatos cortos y reflexiones sobre la vida. Esta práctica la llevó a publicar algunas de sus obras en colaboración con la editorial *Mi máquina de escribir*, formando parte de la antología titulada “Escritores del mundo”.

¿Se dejará ir?

¿Dejar ir lo que siento por ti?,
no es porque no se sienta,
tal vez es porque no se pueda.
Dejar ir el quererte, aunque al amanecer duela.
Dejar ir eso que en mi ser causas, tú, noche de
primavera.

Dejar ir aquellos deseos, dejar ir aquellos anhelos,
esos que pensé en tu nombre.
Dejar ir todas aquellas ilusiones.

Dejar ir tu fragancia sobre mi piel, dejar ir las
palabras que te dicen mis miradas.
Dejar ir el brillo de diamantes que
se encuentra en mis ojos con solo buscar los tuyos
mientras dictan unas palabras.

Dejar ir el haberte encontrado,
con suerte en otra vida volveré a hallar
eso que hoy ha comenzado.
Dejar ir el soñar con lugares adecuados para
curar nuestras almas en los instantes deseados.
Dejar ir la fuente pura seductora de tus besos,
esa que nunca imaginé hallar,
en este instante lo confieso.



Dejar ir esa parte de ti, esa parte de mí.
Continuando con nuestra luz
iluminando nuestros caminos,
continuar con nuestra esencia,
esa que no se ha perdido.

Seré la ausencia, seré la nada,
seré la luna aún en las mañanas.
Germinó la flor, brotó nuestro jardín,
ese que cuidaré aún en las sequías,
aun cuando no te encuentres cerca de aquí.
Dejar ir el estallido de sentires,
no porque no se quiera, quizá porque no se pueda.
¿Se dejará ir?

Un aviso

¡No la toques! Dejala tranquila,
su alma pura no debe ser perturbada.
¡No! Ante mí no permitiré
que su serenidad sea interrumpida,
no permitiré que su respiración se acelere
y su corazón quiera estallar.
¡No! No entrarán manchas en su calma,
no habrá miedo en su mirada,
no estará escondida en esa esquina
con el temor de ser hallada,
no serán tus manos
las que dejen marcas en su cuerpo,
no serás tú el causante
de malos recuerdos,
no serás tú quien la haga huir de los lugares,
no serás tú quien cause
sus penas y malestares,
no serás tú quien abre heridas
que ya se hallan en tinieblas.
No serás tú, no será nadie,
porque seré yo la puerta
que debas pasar para acceder a ella,
seré yo la fuerza que sentirás
si el daño para con ella acecha,
seré la voz que sentirás

cuando te sienta cerca,
esta solo acariciara tu oído
y te mantendrá alejado,
así, te avisará qué tu andar
se halla en el camino equivocado.



Estando en su mirada

Sus ojos, a ellos no los puedo
mirar por mucho tiempo
porque se enterarán de lo que guardo dentro.

Su mirada simplemente me cautiva,
detallo su persona, y me maravilla.

Su sonrisa podría provocarla una y otra vez,
ilumina mis instantes y su brillo
llega a los rincones más distantes.

Cuando tomo su mano,
mi vida se llena de color,
mi ser se halla seguro, se siente confiado,
se siente en el lugar indicado.

Si pidieran explicación, si pidieran
descripciones, difícilmente las daría.
Lo que guarda el corazón
solo se siente y se comprende estando en
sincronía.

En sincronía con el otro,
ser causante de miradas,
causante de sonrisas, causante de querer
vivir en los instantes donde se encuentra su
compañía.

Astro de mi universo

Astro de esta vida, luz de este universo,
significas y representas grandeza, belleza y
sutileza. Entre letras te encuentras y en
estas eres especial, te paseas en cada estrofa
marcando tu presencia particular.

Tienes un significado que volvería a hallar
en otra vida o en otro planeta
y con suerte te volvería a encontrar,
identificándote completa.

Cuando siento que abrazo tu ser... ¡Vaya!, se
detiene el mundo, todo se olvida, no hay
dolor que aflija, ni pena que no se olvide.

Nuestros cuerpos encajan, nuestros cuerpos
se sienten, comprenden y dialogan, les
agrada, estar en ese tiempo presente. Sí,
llenándose de energía, explotando los
sentires, porque los segundos que los
abrazos tardan, los multiplicamos y se
vuelven miles.

Martha

Martha, mujer de ensueño y poesía,
Trabajadora incansable, de alma valiente,
Luchadora de sueños que con alegría,
A cada instante, su mundo reinventa.

Con cabellos dorados y mirar sereno,
Siempre dispuesta a tender una mano,
Comprensible amiga, con gesto ameno,
En su voz los versos tienen su arcano.

Madre de tres hijos, de amor infinito,
Los guía con firmeza y ternura viva,
Su corazón brilla, siempre es su grito,
Que la felicidad se haga cautiva.

Poeta de sueños, sus versos fluyen,
Entre palabras dulces y sinceras,
Su voz se eleva, y el corazón funden,
Cambiando tristeza por primaveras.

Martha, mujer radiante de alegría,
Tu luz ilumina toda la existencia,
Con tus versos llenos de melodía,
Transformas el mundo con tu esencia.

Tu poesía en rima es un remanso,
De felicidad que envuelve el alma,
Un abrazo cálido, un dulce descanso,
Que en tus versos hallamos calma.

Martha, mujer, madre y poeta,
Hoy celebramos tu valentía,
Tu espíritu noble, tu alma inquieta,
Tu amor infinito, tu gran poesía.

Que sigas luchando por tus anhelos,
Con la pasión que llevas por bandera,
Que tus versos sigan siendo destellos,
De felicidad y amor, primavera.

Por: **Luis Manuel Fontalvo Sánchez**
fontalvoluis324@gmail.com

Del autor:

Luis Manuel Fontalvo Sánchez, nació en BARRANQUILLA el 6 de mayo de 2003. Estudiante de licenciatura en educación básica primaria con énfasis en inglés en la Institución Universitaria de Barranquilla (IUB). Ha publicado tres libros antológicos en físico, en coautoría con cuentos, historias y poemas: “Solo se vive una vez” (con la historia “Entre nosotros”), “Oda al amor” (con su poemario “La vida trae caminos confusos”), “Mariposas peregrinas” (con sus poemas “Heroína emprendedora y ÉL”). Cuatro libros independientes en la plataforma dreame además de trabajar para ella como escritor y editor: “Cuando los lobos Aullan”, “El nuevo amanecer del génesis”, “Los secretos de la muerte al amar” y “Verdades que matan”. Escribe canciones, le gusta la actuación, el baile, la buena música clásica y el cine.

Rosiris

Rosiris, mujer valiente y luchadora,
Emprendedora, trabajadora incansable,
En tus sueños encontraste tu tesoro,
Y hoy tu historia brilla inigualable.

Madre de dos hijos, amante y fiel,
Con tu amor y dedicación infinita,
Los guías por caminos de miel,
Llenando sus vidas de luz bendita.

Tu sonrisa es un faro de esperanza,
Que ilumina los corazones con ternura,
Contagias alegría y confianza,
Y haces de la vida una aventura.

En tus manos se forja el porvenir,
Con cada paso que das hacia adelante,
Tu fuerza y perseverancia hacen surgir,
En tu alma, el amor más radiante.

El joven escritor de solo 18 años,
Con tu apoyo logró su gran anhelo,
Publicar su libro sin más engaños,
Gracias a tu alma noble y bello.



Rosiris, mujer digna de admiración,
Tu pasión y entrega son una fuente,
De inspiración y motivación,
Para alcanzar cualquier sueño pendiente.
Tu felicidad es un legado eterno,
Que transmites con cada gesto de amor,
Un ejemplo de vida que nunca esfuerzo,
Y siempre brilla como un fulgor.

Que tu historia inspire a aquellos que dudan,
Que persigan sus sueños con determinación,
Que encuentren en ti la luz que les ayuda,
A alcanzar la felicidad en su corazón.

Rosiris, mujer emprendedora y luchadora,
Trabajadora, social y amorosa,
Tu vida es un poema lleno de dulzura,
Y tu felicidad es nuestra victoria hermosa.

Ramón y María

En la tristeza y el lamento, La muerte lo abrazó en su fría tumba,
Se pierde el sentimiento, Y en su epitafio se grabó su fracaso,
De un hombre llamado Ramón, La tristeza cubrió a María de luto,
De vida y esperanza, sin razón. Su vida arrastrada por el desamparo.

Trabajador incansable y humilde, Oh, pobre Ramón, tu viaje ha terminado,
Con el alcohol dejó que el mundo oscureciera, Entre las sombras de un destino amargo,
Sus pasos perdidos en la noche fría, Tu lugar en el cielo ha sido ocupado,
Dejando a su amada esposa María. Y María, en su lecho, llora al sentirse a su lado.

Sus ojos cansados y perdidos, El dolor y el amor se entrelazan,
Reflejaban su alma en agonía, En esta triste historia de desamparo,
La poesía en su boca enmudecida, Donde el alcohol se llevó al hombre,
Ya no brillaba en su voz la alegría. Dejando en la soledad a María, su amparo.

El vino fue su cruel compañero, Que esta historia sea una lección,
Que envenenó su cuerpo y su mente, De lo trágico que es perderse en el vicio,
El dolor de María, profundo e intenso, Que la poesía sea un alivio en la aflicción,
La soledad fue su única consiente. Y no sea el alcohol, nuestro sacrificio.

En sus recuerdos no existían límites, En el rincón oscuro de su lecho,
Pues recordaba tiempos de romanticismo, María se pierde en sueños de amor,
En su corazón aún latía aquel amor, Pues Ramón, su amado esposo, ya no está,
Que hoy se perdió entre el alcoholismo. Y el vacío en su pecho es su dolor.

LUIS MANUEL FONTALVO SÁNCHEZ

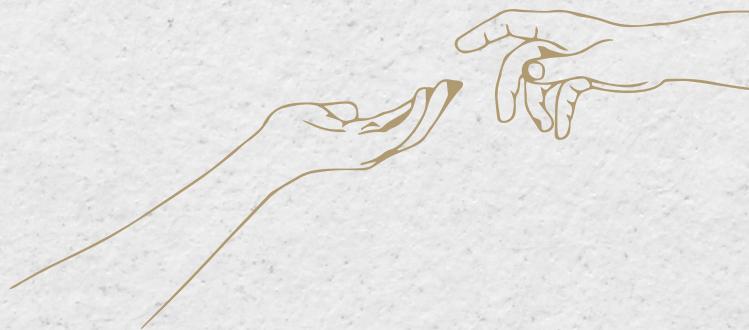
Las noches son largas y calladas,
Susurros de recuerdos y añoranzas,
María extraña la risa de su amado,
Sus palabras dulces, sus caricias y sus danzas.

En su mente, los momentos se entrelazan,
Como un tapiz de melancolía y pasión,
Los días de glorias y risas compartidas,
Ahora se han convertido en fría desolación.

María aún acaricia su nombre en silencio,
Lo pronuncia con lágrimas de emoción,
Su amor por Ramón trasciende la vida,
Y en sueños lo apapacha con devoción.

En el firmamento, las estrellas le hablan,
Y le cuentan secretos de su amado amante,
El cielo conoce la profundidad de su tristeza,
Y el viento le susurra promesas triunfantes.

María, mujer valiente y apasionada,
Mantiene viva la llama de su amor,
Aunque en la soledad su corazón se rompa,
Su amor por Ramón nunca conocerá el temor.



En sus sueños, se encuentran una vez más,
Se abrazan, se besan y se consuelan,
María extraña cada centímetro de su piel,
Y añora las noches en que juntos, se desvelan.

Aunque María sabe que no podrá tenerlo de vuelta,
Lo lleva dentro de sí, encendido en su alma,
Y en cada suspiro, en cada pensamiento,
Sabe que su amor sigue vivo y sin calma.

Así es María, una mujer de rima triste,
Con un corazón lleno de amor y pesar,
Su poesía es un tributo a su amado Ramón,
Quien en sus sueños nunca dejará de amar.

Marisol



Marisol, mujer admirable y guerrera,
Abogada incansable, escritora de versos,
Tejedora de sueños, amorosa compañera,
Madre de dos hijos, tus logros diversos.

Con sonrisa radiante y mirada fulgente,
Derrochas felicidad por donde caminas,
Tu espíritu emprendedor es tan potente,
Que inspiras a todos con tu magia divina.

Ayudaste a un joven escritor sin experiencia,
De tan solo 18 años, lleno de pasión,
Con tus consejos y apoyo, su alma se ensancha,
Zambullirse en el mundo de las letras fue su canción.

Con tus palabras sabias y alma generosa,
Le mostraste el poder de la poesía,
Le enseñaste a volar sin importar la brisa,
Y juntos construyeron sueños de utopía.

Marisol, tus manos crean mundos de abrazos,

Entre hilos y letras dibujas la esperanza,
Eres madre, amiga y guía en los pasos,
Un faro luminoso en la ruta de la bonanza.

Tu amor por la vida es contagioso y eterno,
Tejes palabras llenas de amor y emoción,
Y con tu pluma mágica dibujas en el invierno,
Un sol radiante que derrite cualquier frío corazón.

Eres Marisol, un ejemplo de valentía,
Una mujer trabajadora y llena de luz,
Con tu esfuerzo y dedicación, la fantasía
Se hace presente en cada historia de tu autoría.

Que tu vida siga siendo un canto alegre,
Que tus sueños se multipliquen en colores,
Y que en cada palabra encuentres siempre,
La felicidad que cosechas en tus escritos y flores.

Dime algo

En la sombra de un adiós sin fin,
Donde el amor se pierde, sin recorrer su camino,
Mis pensamientos vagan, tratando de entender,
Por qué te fuiste, por qué dejaste de querer.

Quisiera comprender tu razón y sentir tu verdad,
Pero se escapa de mis manos como arena en la mar,
Tú, distraído, sin mirar atrás, sin detenerte a pensar,
En las heridas que dejaste al partir, sin explicar.

¿Cómo es posible deshacerse con tanta facilidad,
De lo que una vez fue fuerte, una sólida realidad?
Dime que tiraste mis regalos al viento, en gesto fugaz,
Pero ambos sabemos que aún vistes las prendas que
elegí, sin paz.

¿Has olvidado los momentos, los risueños y los tristes,
Las promesas que juramos, sin importar los riesgos?
¿Qué pasó con el amor que ardió como llama intensa,

Se ha apagado en silencio, sin dejar presencia.

Mis ojos buscan señales, en los tuyos, en vano,
Esperando encontrar rastros de lo que fuimos,
temprano,

¿Aún me amas en silencio, en lo profundo de tu ser,
Donde la verdad yace, donde el alma puede ver?

Dime que revisas mis redes, en busca de un atisbo,
De lo que sigue en mi vida, de este eterno abismo,
¿Importo todavía en tu mundo, en tu pensar?
Dímelo, incluso si es difícil aceptar.

Las palabras se te escapan, como hojas en el viento,
Pero en algún rincón, siento tu sentimiento,
Aunque no lo digas, aunque no lo admitas,
Quisiera escucharlo, antes de que el eco se marchite.
No es necesario que sea lo que anhelo,
Solo dime algo, aunque sea pequeño.

Por: **Emily Ileen Cantillo Mirabent**
emilyileencantillomirabent@gmail.com

Del autor:

Emily Ileen Cantillo Mirabent, más conocida como Em Ileen, nació el 1 de mayo de 2004, emergió como una talentosa estudiante de humanidades y lengua castellana, así como de educación infantil en la Universidad del Atlántico. Desde la infancia, plasmó sus sueños con vivez, cultivando una imaginación desbordante. Su misión: tejer dramas y tragedias, transformando la soledad emocional en conexión universal. En un mundo difícil de moldear, Emily optó por forjar cientos de mundos propios, regalando a sus lectores la magia de sentirse menos solos.

Zona neutra

En la zona neutra me mantengo,
Entre lo conocido y lo desconocido, elijo en silencio.
La seguridad aparente y la novedad se enfrentan,
¿Soy feliz aquí? ¿Necesito aventurar en el viento?

Si elijo el camino seguro, ¿quedaré con la duda del
pasado?

Si me arriesgo, ¿perderé lo que ahora me ha sido
otorgado?

En mi lugar me quedo, en mi zona neutra sigo anclado,
¿Podrá partir y dar un giro este estado tan agobiado?

La jaqueca me atormenta, un dolor en mi mente,
El dilema persiste, buscando una salida coherente.
La zona neutra, un refugio en medio de la incertidumbre,
Pero ¿es suficiente? ¿O hay más allá, una vida en la
cumbre?

La pregunta persiste, yace en mis pensamientos,
¿Debo atreverme a cruzar los límites y romper
cimientos?

La zona neutra se vuelve una jaula, estrecha y opresiva,
El llamado de lo desconocido susurra, es tan tentativa.

La jaqueca persiste, entre dudas y temores,
¿Qué hacer en este laberinto de opciones y sinsabores?
Quizás llegó el momento de abandonar lo seguro y
conocido,

De explorar horizontes nuevos, en busca de lo perdido.

En mi zona neutra, la reflexión me inunda,
La decisión crucial se esconde en cada segunda.
La jaqueca es el recordatorio de mi parálisis interna,
Es hora de liberarme, de abrir las alas, desafiar la
caverna.

Que la jaqueca se disipe, que la mente encuentre calma,
En el arriesgarse y aventurar, descubriendo una nueva
palma.

Abandonar la zona neutra, volar hacia la aventura,
Encontrar la respuesta, dejando atrás la amargura.

Persona

Soy una persona, eso no cabe duda,
Una amalgama de bondades y de dudas.
A veces deseo golpear, causar daño,
Pero también anhelo su bien, su apañío.

Me pregunto si soy una buena alma,
Aunque en mi corazón la rabia se calma.
Deseo que ella no sea eterna, lo confieso,
Aunque en mi esencia aún hay amor impreso.

Soy una buena persona, eso sostengo,
Aunque mi bien ante el suyo defiando,
Incluso si mi deseo es quemarlo en ira,
Sé que en el fondo mi bondad respira.

Pero también me cuestiono si soy mala,
Aunque sanar heridas sea mi gala,
Soy solidaria y una buena hermana,
Pero aún así, mi dualidad se afana.

Amo a mi gato más que a cualquier cosa,
Brindo abrazos de panda, ternura hermosa,



¿Soy una persona? Sí, eso es cierto,
Una amalgama de luces y de incierto.

¿Soy una buena persona? Me pregunto,
Soy una persona con altibajos, me juzgo.
¿Soy una mala persona? También dudo,
Soy una persona con defectos, no oculto.

Soy simplemente una persona, es mi verdad,
Con virtudes y defectos en mi caminar,
No puedo ser definida en una sola vía,
Soy un ser complejo, en constante armonía.

Soy una persona, eso es lo esencial,
Con luces y sombras en mi raudal,
A través de experiencias, aprendo y crezco,
En este viaje de ser humano, me reconozco.

Estás acabado

Estás acabado, así lo he dictaminado,
Pensaste que tu fuego me había consumido, has errado.

Pues yo soy el hielo, frío y penetrante,
Que hace temblar tus cimientos, en cada instante.

Un daño silencioso, lento y persistente,
Que penetra en tu ser, hasta lo más trascendente.

Ese frío que cala, que hiela tus pensamientos,
Se insinúa en tus huesos, desafiando tus fundamentos.

Pero no creas que solo soy una helada presencia,
También soy fuego ardiente, una llama en esencia.
Quemo en las profundidades, en las sombras ocultas,
Moviendo mis fichas en este tablero de luchas.

Las llamas danzan en mi interior, despiertan con fervor,
Listas para envolverte en su cálido resplandor.
Es hora de jugar mis cartas, de tomar el control,
De mostrar mi fortaleza y hacer que te arrodilles, sin
control.

Eres un pobre títere, manipulado por tus instintos,
Mientras yo, con astucia, dirijo mis propios destinos.



No subestimes al hielo que quema, al fuego que congela,
Pues en esta partida, serás víctima de mi genial
estrategia.

El juego se inclina a mi favor, las piezas se alinean,
Tu arrogancia se desvanece, mientras mis poderes
fulguran.

No subestimes el poder del frío y del ardor,
En este duelo, tú serás el perdedor.

Así que prepárate para enfrentar tu destino sellado,
En manos de un ser gélido y de fuego avivado.
Estás acabado, no hay vuelta atrás, es mi victoria,
Porque en esta danza de elementos, yo soy la gloria.

Mi teléfono

En la quietud, mi teléfono tomo otra vez,
La desolación me abraza, nadie a quien llamar, otra vez.
La baldosa gélida del baño se convierte en mi lecho,
Mientras la sangre fluye en mi muslo, un perturbador despecho.

¿Encontraré algún camino que alivie mi agonía?
En la madrugada dormida, ocultan su sospecha,
Que a punto de rendirme estoy, en la desdicha mía.
Sin un alma a quien llamar, mi voz se pierde, estrecha.

En la vorágine sombría, mis lágrimas se despliegan,
Un eco desolado que mis palabras no recibe.
Yace mi espíritu quebrado, en soledad me sumerjo,
En el abismo oscuro, donde la esperanza no vive.

Oh, cuánto anhelo encontrar un aliento que me eleve,
Un refugio en la tempestad que me ofrezca abrigo.
Mas aquí sigo, perdido en el desamparo y la niebla,
Sin un nombre, sin un rostro, sin un ser conmigo.

La melodía triste de mis pensamientos resuena,
En el silencio de esta noche implacable y fría.
En busca de consuelo, en busca de redención,
Pero la soledad persiste, mi alma se estremece y llora.



Si tan solo fuera olvidarte

El día que quiera olvidarte,
me abrazara el momento en el que te vi
y solo mi cariño se pronunciará,
no pregunto lo que siente
el fondo el querer de mi corazón es intenso
tan intenso, como los rayos del sol en mi tierra caribeña,
y a veces sumiso, como el oleaje que descansa
en la orilla del mar.

El día que quiera olvidarte,
enviaré una carta a mi corazón
donde con prudencia resalte tan íntimos momentos
donde coloridos festivos sedujeron a besos y caricias
atraídas por una nube de emociones.

el día que quiera olvidarte,
ni la muerte con su profundo secreto
ya que, si muero te llevare en mis recuerdos,
ese recuerdo con sus buenos y malos ratos
permanezcan en mí, si no, que la muerte no sea castigo.
no hay nada más inferior que el olvido del ser.
sí tan solo fuera a olvidarte.

Por: **Javier Lozano**
Javier.lozano@unisimon.edu.co

Del autor:

Javier Eugenio Lozano Murcia nació el 12 de noviembre de 2001 en la ciudad de Riohacha, La Guajira. Desde temprana edad, manifestó una afinidad y un talento innato para la escritura, desarrollando inicialmente sus habilidades en la composición de cantos vallenatos y en géneros como el rap. Esto lo condujo a recibir el prestigioso premio como mejor escritor en su región, gracias a la convocatoria "Arte en Aislamiento", realizada por el Fondo Mixto de Cultura de la Guajira en la modalidad "YO SOY". Su pasión por la literatura lo impulsó a seguir una carrera académica en ingeniería biomédica en la Universidad Simón Bolívar, donde combinó su amor por la ciencia con su habilidad creativa. A pesar de su corta edad, con más de 30 poemas escritos, Javier ha demostrado ser una mente versátil y talentosa, augurando un futuro prometedor en ambos campos.

•••

Sigo pensándote amor mío, sigo pensándote,
aunque me levante y me sienta muerto
aunque solo aparezcas en mis sueños,
un mundo frío que le da calor tus besos.

Mirando el cielo contemplo estrellas,
intentando dibujar tu rostro con cada una de ellas
el cosmo es enorme, pero tú la más bella.

Cual cóndor herido en la guajira,
en la mano una botella ahogo mis penas
en mi camino dejo flores por si vienes a buscarme
no es fácil confiar, se que no es fácil amarte
sí me voy dejo este relato para que me recuerde
lo que siento cada día se hace más fuerte.

Y si no me mata tu amor,
tu ausencia causará mi muerte.

¿De qué murió el poeta?

No fue el vino que se derramaba en su mesa
Ni por el humo que saboreaba sus labios
Y quemaba sus recuerdos,
No fue la soledad que lo acompañaba
Ni el idilio en el que se encuentra los poetas,
No fue el amor que se desborda en sus ojos
Ni la furia de su mirada al sentir perdido el destino,
No fue el olvido que inspiraba su aspecto
Ni la tristeza que se llevó sus días y le dejo la noche.

¿De qué murió el poeta?

No fue el vino, ni la copa en la que destruía
Fotografías con un dolor en el pecho,
No fue el tiempo que le cobró los años perdidos
Ni el cariño que le queda.
No fue por la enfermedad que le susurraba
En el oído, perdóname.
No fueron las flores que se marchitaban
Como el poeta,
No fue el poeta con tanto miedo en sus manos
Ni el miedo pudo salvar al poeta,
¿De qué murió el poeta?

Mi patria amada y cariñosa

La que tiene montañas, que tienen vista al mar

La que se abriga con una densa neblina blanca

que parece una ruana

De donde bajan ríos, a veces ruidosos, alegres,

Silenciosos, humildes.

Está adornada con múltiples aves que desde la altura

Le hacen pleitesía a su belleza,

tierra llena de oro, silenciosa, humilde.

Por sus extensiones nacieron poetas

con el corazón repleto de amor, ternura,

Que escribieron en cada hoja lo profundo

De sus ilusiones y el grito de libertad.

Tierra de secretos, como el misterio que esconde el

desierto

Y busca consuelo en el mar,

Como la selva que ampara el corazón del mundo

con sus árboles a pulmonados.

Aquí se escuchan melodías que estremecen el alma

De sus hijos,

Que nacen acalorados y se refrescan en las alturas,
Otros nacen fríos y se acaloran por el carisma de sus
costas.

No necesita que le regalen flores,
tiene un jardín con toda clase de ellas,
en especial esa flor de mayo

Que, con el cielo azulado, nubes que las viste de manta
blanca,

La hacen la reina.

La tierra con aroma a tradición, folclor, te hace soñar

Con el mejor café que acompaña el salir del alba,

La del tamal y el envuelto de desayuno

La del almuerzo con ajíaco santafereño y que te seduce

Con bandeja paisa,

La que reposa en hamaca después de unos mariscos

Que le obsequia el mar.

Esa es mi tierra, la que brilla con ansia y sin miedo,

La que está rodeada por el enorme océano,

La que esta herida por el odio que guardan algunos

De sus hijos, pero en el fondo es mi amada patria,

Que, al compás de la cumbia, gritamos fuerte,

Colombia, tierra querida.

Visítame así sea un momento

Veo en tus ojos la inquietud por la libertad,
El deseo cuál pájaro por el aire extendido las alas,
ir hacia donde te parezca y no regresar dónde no quisiste estar.

Te observo y aun portas esa actitud sería
Serena, pero con un caudal enloquecido en la cabeza,
Extiendes tus manos y recibes desilusión a tu confianza,
no te noto risueña,
ni tampoco te noto triste,
aunque tú corazón está rasgado, herido,
tu alma persiste,
no he podido contactar físicamente,
mis sentidos van más a fondo por estar interesados,
tan bella, que hallo un desierto
cálido en sus labios y un paisaje vivo en su cuerpo,
tan húmeda, cuando florece sus ganas
y una cascada cae sobre la espalda,
tu mi camelia,
y quisiera obsequiarte mi presencia tan solo un rato.

MASV

En el tiempo que se fue ayer,
creí en tu amor, ¿cómo no creer?
Pensé que eras mi anhelo sincero,
pero todo fue un engaño, un juego perverso.
Dijiste que no harías promesas en vano,
pero mi corazón quedó desencantado.
Abrazos que no pedí inundaron mi ser,
intentando hacerme amar, sin comprender.
Te confié que en soledad me encontraba,

tú insistías que a mi lado estabas.
En los cuentos que tejías, me envolví,
mientras en mi realidad, el dolor persistió.

Sanaré las heridas por tu infligida,
superaré la tristeza que aún me convida.
No puedo creer que en busca de ti salía,
ahora temo verte, pues tu juego me lastimó.

Tus ojos, engañosos, me mostraron el abismo,
en tu juego de sombras, caí sin egoísmo.
No pienso en ti, mi deseo es dejar atrás,
este amor ficticio, en el pasado quedará.

Por: **Mayha Michell Urueta Manotas**
mayhaurueta25@gmail.com

Del autor:

Mayha Michell Urueta Manotas, nacida el 25 de marzo de 2006, es una estudiante de administración de empresas en la Institución Universitaria Americana. Su pasión por la escritura la impulsa a plasmar sus experiencias personales en papel, encontrando en ello un desahogo emocional que a menudo transforma en conmovedores poemas. Además de su amor por la literatura, Mayha ha desarrollado un interés especial en la psicología, explorándola a través de la lectura de libros relacionados con esta disciplina. Su faceta como recitadora la lleva a compartir sus poemas y poesías en público, transmitiendo sus emociones y pensamientos de una manera única.

Mi recuerdo

¿Aún recuerdo de ti? Tus abrazos cálidos,
Tus mensajes que en mi corazón quedaron grabados,
Tus bobadas que me hacían reír sin cesar,
Tú siempre estabas ahí cuando te necesitaba.

Prometí no escribirte, pero aquí estoy de nuevo,
Cómo evitarlo si fuiste mi lección de amor, mi anhelo.
Aunque ya no estés, en mi corazón persistirá,
Nunca te olvidaré, eso es algo que sé de más.

O quizás, ¿te olvidaré? Cuando mi latido cese,
Lo donaré, para que en otro cuerpo no desaparezca, ese es el
preámbulo.

Me arrepiento de no decirte tantas cosas sinceras,
De no besarte, abrazarte más, de no quedarme.

Las palabras fluyen, y las lágrimas asoman,
Te quiero, pero en el adiós encuentro la calma.
Quizás, solo quizás, estoy mejor sin ti,
En mi historia, tu recuerdo, y yo sigo aquí.



Hola para siempre

El solo quería jugar con ella , sus “hola”
Eran tan intensos que abrí la puerta.

Detrás de pantallas ella se perdía en su alma y él sonreía
sin importar su karma.

El tiempo pasa, pudo conocer mi trama , los besos no los
controlaba, se enloquecio y cayo en mi trampa.

Aquí llegó su karma

Porque no creía en el amor y yo le cree una esperanza.

Pero era tanto el amor que rompió barras y cambió para
no lastimarla .

Sus besos corrían por mi espalda, me perdía en su
mirada, me estremecía y me daba cuenta que él era lo
que buscaba.

Yo lo bloqueaba , mis latidos sabían que me enamoraba,
pero me daba cuenta que no hacía nada porque siempre
lo pensaba.

El me hablaba decía que mis actitudes lo desesperaba
,pero fui clara y le dije todo lo que me causaba.

El se daba cuenta que ella era todo lo que buscaba, sin
pensar más fue claro y prometió amarla.

Estando juntos sabían que su historia no era de hace
meses, porque todo comenzó cuando él la molestaba
por su camisa de colores ,cuando era una niña sin tener
preocupaciones.

Y aquí nos dimos cuenta, que por más que rompieramos
nuestro rumbo el y yo siempre estaríamos juntos.

Por: **Vanessa Alvarez Montiel**
montielvanessa@gmail.com

Del autor:

Vanessa Álvarez Montiel nació el 28 de septiembre de 2003. Es una estudiante de administración de empresas en la Institución Universitaria Americana y trabaja como agente de ventas y publicidad en una empresa de energía eléctrica, desempeñando el rol de asistente administrativa. Desde el año 2019, Vanessa comenzó a interesarse por la literatura clásica, descubriendo que su género preferido es el romanticismo. Su pasión por la escritura surgió el 9 de septiembre de 2022, lo que la llevó a desarrollar un interés por la creación literaria. En la actualidad, se encuentra trabajando en un libro en el que plasmará sus vivencias y experiencias en el ámbito del amor.

Lo que fue

Ya no pienso,
Ya no quiero,
Ya no sonrío,
Solo estoy aquí
Hundido en el
Recuerdo de lo
Que un día fuimos,
En los momentos
Vividos y uno que
Otro sueño cumplido.
Sabía que dolería,
Solo no imaginaba
Cuanto lo haría,
Estaba tan sumergida,
Que entregue toda
Mi vida, y aquí estoy
Rota y destruida,
Pero de eso se trata,
De experiencias vividas.



Por: **Jedglimar Galban Sanchez**
jedglimar@gmail.com

Del autor:

Jedglimar Galban Sanchez, nacida el 13 de marzo de 2005, se encuentra estudiando Contaduría Pública mientras trabaja como lashista y maquilladora. Su amor por la escritura floreció desde temprana edad, inició plasmando pequeños diálogos en una antigua libreta. Con el tiempo, decidió dar el salto y publicar su primer libro en una plataforma de lectura. En la actualidad, Jedglimar cuenta con la notable hazaña de tener 5 libros publicados, acumulando más de treinta mil vistas. Su incursión en la poesía fue marcada por un momento difícil pero inspirador, que la llevó a crear su primer poema.

2.

Era otra tarde de primavera,
casi al oscurecer, bajo el tenue ocaso,
procuré escrudiñar en las penumbras
más allá del círculo de luz en el cielo,
los senderos que desde lo alto
de las murallas conducían a ti,
te observé como quien admira
una obra de arte en un museo.
Cómo todos los días, a esa misma hora,
cuando la puesta al sol anunciaba
que terminaba la tarde.

Justo cuando me encontraba
bajo la encrucijada de irme
o quedarme un ratito más,
tu piel acarició mis manos con esa leve
y sutil pulcritud, tan calida y fina,
que saciaba mi sed.

Cada poro de tu piel era un abismo
donde yo me sumergí completamente,
cada suspiro una poesía que recitabas para mí.

Fue entonces en ese preciso momento
cuando sentí que el tiempo
acelerada sin retorno,
que no deseaba nada más...
pero que ya iba llegando
el instante de despertar, y ahora, al despertar...

Pienso de pronto si te soñó mi alma
o, fuiste tú
recelar del sueño
pues nunca te vi más presente
nunca en la vida fue tu mirada más intensa
allí me admirabas y me sonreías
era la vida
así
como la aurora de un sueño.

3. 4.

Certeza inimitable
tanta es su infinitud
su imponentia y grandeza
que ante su amor
nada es inalcanzable
al pecador le consagra la paz perpetua
indigna soy
no merezco su indulgencia
mas con su amor me expurga
me resguarda con su gracia
a su sucesor dió por mi espíritu liberar y en una cruz
murió
para que yo tuviera en su albergue perpetuo porvenir
Dios es misericordia y mi alma lo festeja
dando alabanza y glorificación a mi redentor por su
bondad
cambió mi fortuna
y hoy irradia en mi, la llama de su amor.

Rompe todos los esquemas
transita en tu sendero
no permitas que ningún juicio te detenga
manda a la porra los estereótipos
y acepta solo comentarios positivos
ama cada centímetro de tu cuerpo
y por favor
no te compares
que nada te defina si en estas injusta vida alguien llega y
te lastima
levanta la cabeza, que no hay mayor riqueza que
ponerte como prioridad
y aceptar tus fortalezas.

5.

Cuando nuestros cuerpos se rozan
somos hielo en espera de calor,
la física es exacta,
cuando dos cuerpos con misma temperatura se rozan,
no pueden estropearse
que tal si
tu y yo
ambos de frío
¿abrazamos la oscuridad y experimentamos ese calor?
cuando nuestros cuerpos se rozan
la vergüenza se va se shopping
el miedo se lanza por la ventana
el pudor coge su ropa y la timidez se va a otra casa
cuando nuestros cuerpos
se rozan dos mundos
se unen dos cuerpos,
y se experimenta la fuerza más exorbitante
que habita en el subconsciente
cuando nuestros cuerpos se rozan
yo soy
tu eres
somos uno

DOCENTE INVITADO

Ven amigo

Ven amigo(a) y toma mis manos,
No las dejes así muy extendidas,
Tómalas sin recelo... ¡Tómalas!,
Porque también son tuyas como mías,
Entrelacémoslas fuertemente,
Para darle fuerza a nuestra amistad.
Y prometo estar contigo siempre,
Recorrer “los caminos de la vida”;
Gozar triunfos después de batallas;
Reír también con el himno del viento,
Y sea tan sonora, cual cascada
Cayendo arpegiosa desde lo alto;
Pincelar con múltiples colores
Al ambiente, fraganciándolo
Con puro aroma de la sinceridad.
Vencer juntos momentos nefastos,



Buscando luz después de la sombra;
Y aun cuando la nieve de los años
Cubran nuestras sienes, y las tardes
Ólean al ambiente con ese oro
Derretido, tornándose rubí,
Podamos seguir riendo, llorando,
Caminando juntos; nuestros pasos
Sean más lentos, sigamos por siempre
Y para siempre siendo amigos(as).

Por: **César Augusto Torres Díaz**

Del autor:

César Augusto Torres Díaz (CYSBAD TAUSGAM), nacido en El Difícil, Ariguaní, Magdalena en 1958, este individuo es un educador y agricultor. Obtuvo su título de Licenciado en Educación Básica Primaria de la Universidad de San Buenaventura en convenio con la Universidad Popular del Cesar. Ha publicado una obra literaria llamada “ALMA TRISTE” en 1994 y ha participado en la antología “SOY TODA ESTA TIERRA: poetas del Valle de Ariguaní” en 2013. Es conocido por su innovación en formas poéticas como Séptinas, Cruz Séptinas, Trilatts, Dioctávilas, Dieneassí y Biundecas. Tiene dos poemarios inéditos: “Innovaciones y Mí Rayo de Luz” e “Insomnio y ¿Los Reyes de la Creación?”.

Verano

Los árboles se quejan,
Sus hojas_ violín del viento_
Interpretan armónicamente
La seca melodía del Sol,
Quien cachetea al ambiente,
Tornándose sofocante,
Y sus rayos, cual cuchillos
Buscan al suelo, cuarteándolo,
Sublimando a la fresca vida,
Quien en su seno se escondía.
El viento asfixiante_ hálito infernal_
Quema los pulmones; la arena
otrora fresca al vaivén de la brisa,
Cruje cual maderamen envejecido,
Sin saber dónde recostarse.
El suelo, muy desesperado,
Se alegra con la fugaz sombra,
Del paso_ surcando al aire_
De una ocasional ave,
Quien, desplegando sus alas,
En oratoria, también perenna,
Éste ruego silencioso;
Y el ambiente se pardea,
Mutando su vítreo espejo,



Desazulando al paisaje,
Dibujando un óleo desolador.
Sin embargo, sólo la iglesia,
Levanta su torre hacia el cielo,
Con la esperanza que su cúpula,
Rasgue la ubre de una nube,
Quien solitaria por allí pase,
Y derrame sobre el árido suelo,
Su láctea cristalina,
Quien ávidamente la espera.

DOCENTE INVITADO

La escuela territorio de paz

Mariposas de mil colores huían con sus raudas alas,
invadidas de temores al estampida de las balas.

Se marchitaba la alegría de los niños en la escuela,
brechas la violencia abría dejando hondas secuelas.

Los símbolos no se izaban para honrar la libertad sino
cuando arrasaban el horror y la crueldad.

Muchos sufrían por la guerra llenos de odia y
desconfianza porque salían de su tierra perdiendo hasta
la esperanza.

Todo era confrontación, dolor de huérfanos y viudas,
desaparecidos, confusión...

No había quien brindara ayuda.

Hoy, danzan las mariposas porque nada las espanta,
libando flores preciosas, las aves confiadas cantan.

Nuestra Escuela es diferente, es Territorio de Paz,
con recursos suficientes para aprender más y más.

Izamos el pabellón con orgullo colombiano porque hoy
en nuestra nación convivimos como hermanos.

Víctimas y victimarios piden y ofrecen perdón y el
mundo solidario celebra la reconciliación.

Hoy vemos como retornan campesinos a su tierra
mientras los medios pregonan
¡por fin terminó la guerra!

Por: **Franklin Javid Mendoza Díaz**

Del autor:

Franklin Javid Mendoza Díaz nació el 16 de mayo de 1988 en Chalán, Sucre, Colombia. Es licenciado en Lenguas Modernas de la Universidad del Atlántico (1999) y ha recibido formación adicional en inglés y locución para radio. Publicó su primer poemario "Palabras en Ariguani" en 2010 y ha participado en varias antologías de poesía, incluyendo "Soy Toda Esta Tierra" en 2013 y "Voces de Acuario, Islas por Nacer" recientemente. Tiene obras inéditas como "El Vino de tu Amor" y "Poemas Pequeños para Niños con Grandes Sueños". Actualmente trabaja como profesor de inglés en la Institución Educativa Departamental Simón Bolívar de El Difícil-Ariguani, Magdalena.

Imágenes y reflejos

A veces me he cuestionado
con el enfoque de algunas miradas;
pero tranquilo he reaccionado
al saber que son de ópticas erradas.

Crea en la imagen que proyecta mi alma,
no uso máscaras, nada de antifaz;
Ímpidas corrientes reflejan la calma
de quien en vez de guerra, prefiere la paz.

Puedo dar mis pasos y dejar mis huellas,
ya habrá quien abrace mi humilde legado...
no deja de ser, por fugaz, la estrella
que desde su imagen luz propia ha irradiado.



*Arone Colono
Della Nave Auditore nel
Tribunale di Sta. Maria di
Volterra*

CuéntAME

1era VERSIÓN

CUENTO GANADOR

ENTRE LAS MEMORIAS DE LA BORRASCA

ISBN: 978-958-5169-72-2



Institución Universitaria Americana ©

Sello Editorial Americana©

ISBN Impreso: **978-958-5169-72-2**

ISBN Digital: **978-958-5169-73-9**

CUÉNTAME

Presidente

JAIME ENRIQUE MUÑOZ

Rectora Nacional

ALBA LUCÍA CORREDOR GÓMEZ

Vicerrectora Académico Nacional

MARIBEL YOLANDA MOLINA CORREA

Vicerrector de Investigación Nacional

RICARDO SIMANCAS TRUJILLO

Coordinación Sello Editorial

EVA LUNA CONTRERAS MARIÑO

Sello Editorial Americana

selloeditorialamericana@americana.edu.co

Diseño Editorial: Kelly J. Isaacs González

Corrección de estilo: Eva Luna Contreras Mariño

1ª edición: 2024-04-22

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma o por medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otro, sin previa autorización por escrito del Sello Editorial Americana y de los autores. Los conceptos expresados en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente corresponden con los de la Institución Universitaria Americana y da cumplimiento al Depósito Legal según lo establecido en la Ley 44 de 1993, los decretos 460 del 16 de marzo de 1995, el 2150 de 1995, el 358 de 2000 y la Ley 1379 de 2010.



Al M^{ro} Sig. ^{Emilio} ^{De la Nave} ^{Auditor} ^{nel} ^{Tribunale} ^{d. ta} ^{Stanza} ^{d.}
 di Sig. ^{Ass.} ^{Emilio} ^{De la Nave} ^{Auditor} ^{nel} ^{Tribunale} ^{d. ta} ^{Stanza} ^{d.}
 Volterra

Cuentos



Al M^{ro} Sig. ^{Ass.} ^{Emilio} ^{De la Nave} ^{Auditor} ^{nel} ^{Tribunale} ^{d. ta} ^{Stanza} ^{d.}
 di Sig. ^{Ass.} ^{Emilio} ^{De la Nave} ^{Auditor} ^{nel} ^{Tribunale} ^{d. ta} ^{Stanza} ^{d.}
 Volterra

Volterra

ENTRE LAS MEMORIAS DE LA BORRASCA

Un último disparo casi ensordecedor hizo caer su frágil cabeza en lo que mi regazo obtuvo como su cielo de mil descansos. El lugar en donde planeásemos numerosas pláticas o casualidades del destino que, en medio de tantas tormentas, nos sedujo con una última noche para confesarnos entre tantísimos fracasos. Me dedicaba a deslizar mis dedos por su frente, con su cabello revuelto hasta notarse una herida minúscula sobre la sien. Un juego de palmeras estáticas e invadidas por la maldición del tiempo nos acompañó por un buen rato; luego me convenció de la vida seguir pese a mi dolor acrecentarse con los últimos latidos de mi gorrión callar con la borrasca septembrina. No tardó la Policía en llegar después de que los vecinos me contemplaran con vivo estupor al cabo de rodear el cuello de la víctima con mis manos heladas.

Cubriase de sangre la estancia en que mi mente recapituló clásicas escenas de un romanticismo que viví con sumo esplendor a su lado. Permítasenos recontar algunos hechos significativos antes de la tragedia adornarse con injusticia, una motocicleta igual de oscura como la ley urbana en contra de la homosexualidad, una bala de mejor cálculo y alcance quitarle la vida a quien conocí por menos de un contacto íntimo, pero a quien amé con mirar dentro de sus ojos y su recuerdo hedónico sacudirme intensamente:

Supimos uno del otro a mediados de nuestras juventudes ser igual de monótonas: trabajar para el mañana a costa de trasnochos, tolerar los achaques de nuestras abuelas, la soledad imperar con las tristezas ocultas de la noche junto con esta rutina no pasar de veinticuatro horas condenados a una adultez perentoria. ¿Quiénes éramos para evadirle? Un par de partículas infinitesimales que, dentro de una mota de polvo estelar, se suspende en un rayo de sol de efecto prismático. Eso sería.

Suele suceder que dos almas destinadas a conocerse guarden algo en común, y en nuestro caso era la desolación que nos

trajo el pasado. A través del internet, ese sujeto presentó su bondad en forma de mensaje, justo al yo desistir después de que una plataforma de citas libidinosas me mostrase que no hay peor pornografía que la humanidad desnudarse en mente, corazón y alma frente a lo que un momento lo describe como placer momentáneo. Supuso él saludar de forma jocosa, yo no estar tan motivado si bien un “hola” va seguido de un “adiós” en este siglo XXI. Asumí el mando, entregué mi número e identidad a un desconocido y así aquella app ser cerrada por mis dedos temblorosos sin explicación alguna. Pocos minutos después, recibí un mensaje suyo, indicando cierto interés en conocernos un poco más.

El paso de los días constituyó un cambio trascendental en nuestra historia de vida que resumíamos con fotografías del día a día, notas de voz y mensajes de texto volátiles si de dos humores humanos no hay restricción de edad. Los historiales psicológicos sobre secuelas de abandono, la poca aceptación de nuestras familias e incluso la peste de abusos sexuales como corona de los traumas infantiles acompañaron el lecho de nuestras muertes consecutivas. Era de esperarse que las multitudes apadrinadas por la idea de reproducción social, también inmersa en el egoísmo ideológico hacia el enamoramiento unificarse solo entre un hombre y una mujer, prohibiesen otra forma de amar, de ver más allá del cuerpo y de pensar cuán dichoso se es al obtener la gracia de compaginar en sentires melancólicos con alguien más. Un alguien que reconoce la injusticia de liberar a lo biológicamente correcto mientras lo “aversivo” permanece al otro lado de la puerta, con poca luz y ventilación.

Era de esperarse que agarrarnos de manos supusiera la llegada de comentaristas innecesarios en cada andén, así como otros fruncir el ceño en cualquier espacio público en donde él y yo nos encargáramos de interpretar peores obscenidades con perseguirnos el clan del exterminio. Este liderado por machos alfa de cuello arrugado, hocico de mandril y navajas de fino acero. Sus mujeres acompañarles con una mirada llena de repudio, con sus hijos en brazos y unos meses después papá dárselas por muerto cuando realmente ha huido de su responsabilidad paternal, pues aún quiere experimentar un poco más del llamado “libertinaje”.



El paso de los días constituyó un cambio trascendental en nuestra historia de vida que resumíamos con fotografías del día a día, notas de voz y mensajes de texto volátiles si de dos humores humanos no hay restricción de edad.

La libertad se nos escapó de las manos como una mariposa, los días siguientes se vestían de oscuridad, nuestros mejores escondites permanecían húmedos así como los ojos que también se hicieron para llorar frente a la realidad observable. Nuestras caricias se tornaban en persecuciones, nuestros besos en temor por morir, nuestra pasión melada prevalecer en historias que se siguen escribiendo entre páginas con chorreada tinta. Ni de qué hablar en cuanto a ciertas sirenas aproximarse a irrumpir en este recuento sensible, un confesionario de mayores facturas que pagos por conservar. Vienen las patrullas en camino.

La escena del crimen trajo envoltorios de cintas policiales, notas periodísticas tan tempestuosas como la bruma que para ese entonces mi corazón despejaba con un tipo de desespero querido a describir. No podía ver en medio de las sombras invertidas, el cuerpo de mi amado se me fue arrebatado del regazo y la dulce melodía titulada Snowfall, de Øneheart & Reidenshi, se escabulló por entre mis oídos, en donde un revólver, un disparo y un sujeto perteneciente al clan del exterminio eran lo único que mi mente reprodujo una y otra vez, al compás de polkas rusas que ambos solíamos escuchar. Conózanse distintas versiones de los hechos, éramos ya seguidos por ciertas pisadas de camino al sótano de nuestras intimidaciones verbales. Ahora venían las ambulancias a toda velocidad.

Me enamoraba el cielo, saboreé el aire menos salado por las hendijas de la ventana del hospital. Dormía por largas horas, comía poco, mis ojos se hinchaban. Dieron las 12:30 m., a esa hora tomaría lugar el sepelio de quien supuse por aún vivir pese a mis agrieras estomacales. Frescas hortensias adornarían su ataúd. Fue todo esto, sin embargo, un retrato de lo cruel que la humanidad llega a ser, y más si fue su padre aquel que arrebató la vida de su hijo, mi inmortal memoria.



Por: **Camilo Escorcía Villa**
camiloescorciavilla@gmail.com

Del autor:

Camilo Escorcía Villa, conocido como "Olimac", nació el 29 de julio de 2003 en la ciudad de Barranquilla, Colombia. Actualmente, cursa el programa de Licenciatura en Educación Bilingüe en la Institución Universitaria Americana. Ha compartido algunos de sus escritos, así como colaboraciones literarias, en plataformas como Instagram y Facebook. Los relatos de Camilo se distinguen por un estilo narrativo autobiográfico, con matices lúgubres y exploratorios que juegan entre los factores de tiempo, espacio y perspectivas de sus personajes en las historias que desarrolla.

LAS SIETE TURCAS

Al igual que el día anterior y el que le antecedió hasta dos años atrás no habían llegado más de dos clientes por semana, de ese tiempo donde el trabajo le abarrotaba y una bonanza de reparaciones le daban un estilo de vida pudiente lo llevaron muchas noches antes de dormir al profundo arrepentimiento por haber partido de Turquía con sus herramientas siete hijas y su esposa, para llegar a una tierra donde la falta de mano de obra calificada le brindaría la oportunidad de ganar mucho más, lo que no sabía ni tampoco imaginó es que donde la comida escasea, las necesidades básicas son insatisfechas y el trabajo es mal remunerado lo último en la lista de prioridades son los muebles y zapatos, andar con el pie descalzo es una tradición, los pata pela se convirtió en su gentilicio, a ellos cualquier tronco o piedra funcionaba como el más exquisito y cómodo mueble europeo tallado a mano.

Cuántas maldiciones se habrán lanzado, cuánta preocupación al ver como poco a poco los ahorros descendían de nivel como el cauce de los ríos en verano o las lodosas y destapadas calles luego de un torrencial aguacero. Todo esto fue paliado al momento que sus hijas entraron a trabajar en la alcaldía municipal, si bien no tenían formación profesional o experticia en cargos públicos con el simple hecho de saber leer, escribir y conocer las operaciones básicas basta, en un lugar donde la educación no es más que un adorno para quien quiere morir de hambre ir a la escuela es una buena forma de suicidio.

Bendecidas fueron las siete hijas del turco por la diferencia cultural y social entre lo que él consideraba un lodazal asfixiante y medio oriente, pronto empezaron a verse los cambios a nivel económico. Las turcas eran inteligentes y astutas, pero más que nada hermosas, un metro ochenta adornado de una piel blanca y suave que aquellos ignorantes podrían confundir con la ceda, nariz fileña sin imperfecciones, complementadas con ojos verdes que parecían esmeraldas y esa cabellera rubia hasta el plan de la cintura atraía a los hombres como las sirenas a los marineros, a un destino trágico que aguardaba a quien se fijara en ellas.

Fueron pasando una tras otras las administraciones, pero, así como pasa con la canasta familiar y los precios que suben, pero no bajan; las turcas se mantenían al igual que su soltería, algunos moradores empezaban a murmurar, aseguraban que

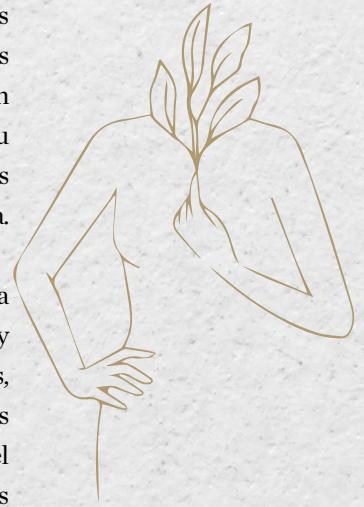
su virtud estaba intacta, tal vez las acompañaría hasta la tumba. Mejor hubieran sido monjas, posiblemente practiquen algún ritual sexual entre ellas, es una cultura que no conocemos, cómo no tienen hijos cuando estén viejas que paguen para que las atiendan. Sin duda nadie camina por su propio sendero sin estar pendiente del camino de los demás.

Para bien o para mal, las turcas no pensaban que un hijo fuera la solución a sus problemas de senectud, pues habían visto cómo las familias de esa tierra olvidada tenían tantos hijos como les fuese posible, si bien, el pobre no tiene nada lo único que le resta es tener hijos, pero tener no es sinónimo de pertenencia, pues, las terrazas de palma de esas casas de barro que se camuflaban con la naturaleza estaban repletas de viejos que se pudren en la desnutrición y el olvido de su descendencia. La vida es un acto incomprensible el árbol bota la semilla, pero la semilla jamás velará por el bienestar de quien concibió el fruto de ser posible equiparar los recursos para sí misma.

Ahora sí, eran la combinación perfecta, una amalgama de belleza, inteligencia complementada con éxito, pronto atrajo la atención de todos en la región. En ese hueco oscuro y olvidado hay siete mujeres que no pertenecen a ese lugar. Pronto los hijos de los ganaderos, hacendados, terratenientes y empresarios se echaron a la caza de tan tiernas y virtuosas mujeres, en menos de un año se casaron tres. Las festividades eclipsaron por mucho a las fiestas patronales del pueblo, pero lo que más impactó a la comunidad no fue el derroche de dinero ni los extravagantes y costosos obsequios, fue el hecho de saber que lo que nadie en el pueblo había logrado durante doce años tres tipos que jamás habían ensuciado sus botas del barro local consiguieron en tan poco tiempo.

Cinco meses después dos matrimonios más tuvieron lugar, apenas dos semanas de haberse conocido entre sí las parejas, esto sacudió más el aparato mental de los moradores, en especial los hombres, quienes empezaron a cuestionar su atractivo, cualidades físicas y sexuales. Dado que ni un piropo había sido bien recibido por parte de las turcas como grato en el pasado.

Tendrían que pasar quince años más para que las dos turcas restantes salieran del pueblo



La vida es un acto incomprensible el árbol bota la semilla, pero la semilla jamás velará por el bienestar de quien concibió el fruto de ser posible equiparar los recursos para sí misma.

donde lo habían dado todo menos su virginidad; se mudaron a la capital para descansar de una vida de trabajo y soledad amorosa. Por lo general cuando las personas que no poseen dinero y salen de su vivienda a otros lugares es para trabajar o una cita médica, los viajes de placer o aventura no tienen cabida en una billetera vacía.

Con el tiempo una de las tucas solteronas murió, sola y sin hijos como lo había pronosticado la lengua pueblerina, al parecer su secreto estaba pronto a irse con ellas, pues las hermanas restantes habían partido del país muchos años atrás con sus maridos para jamás regresar. No hay nada en el mundo más hermoso que una mujer bella, pero la naturaleza es experta en dar y quitar, ya solo existía un reflejo senil que pudo ser visto por una chica del pueblo que encontró la forma de salir de su prisión para llegar a trabajar como criada a la casa de la única turca, luego de convivir por media década para regresar a su cárcel nuevamente con la respuesta que durante más de medio siglo desconcertó a toda una región.

Las turcas no se casaban con los hombres del pueblo no porque fueran feos, sentían intriga por ellos, sexualmente se encendían al ver un hombre sudado y sin camisa trabajando bajo la luz del sol a treinta y nueve grados de temperatura, aquellos hombres que se acomplejaron durante años fueron la inspiración para muchos sueños húmedos y amores platónicos.

Pobre más pobre, da pobre, esa fue la ecuación por la cual se rigió la vida de las siete turcas, su devoción a esta máxima sólo se puede comparar con quien se quita la vida a nombre de una ideología. Los años en los que pasaron trabajo con su padre y madre las llevaron a temer a la pobreza. Solo quien tuvo y lo perdió todo puede realmente valorar cuando lo recupera.



Por: **Keguin José González Castro**
keguingonzalezjc@unimagdalena.edu.co

Del autor:

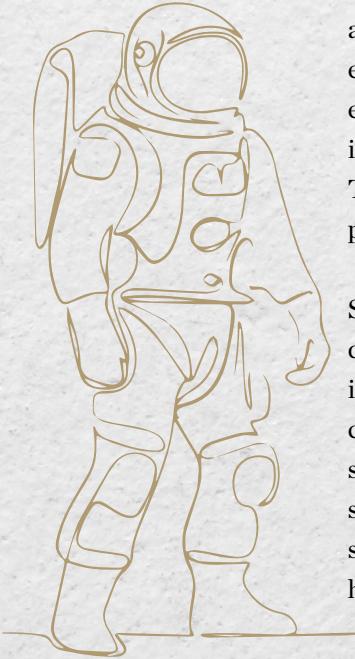
Keguin José González Castro, nacido en Retén, Magdalena, el 11 de diciembre de 1995, estudia Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Informática en la Universidad del Magdalena. Apasionado por las palabras y las letras, su escritura se centra en la naturaleza. Destaca en la escritura científica con múltiples artículos publicados a nivel nacional e internacional. Su enfoque en el aprendizaje como un proceso constante se refleja en su dedicación a la escritura, buscando enriquecer el conocimiento colectivo.

MI HERMANA LA ASTRONAUTA

Había una vez, un niño curioso y enérgico llamado Thimoty, quien tiene cinco años, y vive con su inteligente hermana mayor, y con su dulce madre. Thimoty ha sido un gran admirador del espacio desde aquella vez en donde escuchó a su hermana mayor en la soledad de su cuarto hablar, pidiendo por la protección, salud y fortaleza de su pequeña familia cuando ella se fuera, a lo que el pequeño Thimoty inmediatamente entra a la habitación y pregunta: “¿con quién hablas hermana?, ¿A dónde te vas?, ¿Por qué te vas?”, a lo que su hermana con paciencia le contesta: “hablo con Dios y me voy con él allá”; dijo señalando con el dedo a la noche estrellada de luna llena, porque: “soy astronauta”; completó la hermana de Timothy. Al escuchar todo esto, el niño se emociona tanto que empieza a interesarse por todo aquello que involucre al espacio, le pide a su mamá que le compre objetos que le permitan ver las estrellas, juguetes, presta mucha atención en sus clases de la escuela donde hablan del tema, hasta incluso se convirtió en gran admirador de famosas películas de guerras espaciales.

La hermana del pequeño Timothy siempre usaba un gorro de lana que le cubría todo el cabello, con ropa muy abrigada en general, a pesar de encontrarse en verano, y emocionado Timothy le dice a su hermana que ya entiende porque siempre se viste de esa forma, y la razón es porque es parte de su uniforme de astronauta, ya que para poder usar el pesado casco que los caracteriza, deben usar protectores para la cabeza, incluyendo la necesidad de abrigarse porque el espacio es muy frío, lo cual, su hermana sonriendo le confirma. A partir de aquí, el pequeño Timothy apoya a su hermana, hasta el punto de querer acompañarla a sus entrenamientos de formación para ser una buena astronauta, pero su mamá insiste que no, porque debe ir a la escuela si en el futuro quiere ser astronauta como su hermana, sirviendo como una buena motivación para que Timothy se vuelva un excelente estudiante.

Hasta que llega un día que el pequeño Timothy no necesita asistir a clases, y su hermana convence a su mamá, para que él pueda acompañarla a su entrenamiento como astronauta, él no puede con tanta felicidad que decide disfrazarse como astronauta, igual que su hermana. Cuando llegan a la central de astronautas; según Timothy, todo es blanco y muy aburrido, según el pequeño, ve a muchas personas que parecen normales, otros quienes atrapan su atención,



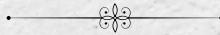
Pasó el tiempo hasta que entraron a un cuarto muy blanco, en donde su hermana entro y salió vestida diferente, y de inmediato le dijo a su pequeño hermano que iba a entrar en una nave espacial

porque tenían una blanca bata larga, lo cual causa que, inmediatamente le pregunte a su hermana quienes son, a lo que su hermana le responde: “son científicos, y los que ves por allá, quienes tienen un overol azul son ingenieros, quienes reparan las naves espaciales”, esto para Timothy era increíble porque nunca había estado allí. Pasó el tiempo hasta que entraron a un cuarto muy blanco, en donde su hermana entró y salió vestida diferente, y de inmediato le dijo a su pequeño hermano que iba a entrar en una nave espacial, fue cierto, Timothy a través de otro cuarto vio por la ventana una nave espacial, pero esta era más pequeña de lo que pensaba, pero lo suficientemente grande para que su hermana entrara.

Su hermana entró por fin en la nave espacial, y un científico le decía en la sala, por medio de micrófono, que debía evitar moverse lo mejor que pudiese, y Timothy siguiendo las instrucciones, permaneció igual, incluso sin siquiera respirar, mientras esto ocurría el científico hablaba de algo a sus espaldas sin que él entendiera o escuchara del todo a lo que se refería, de igual manera, no le importaba, él estaba más interesado en ver lo que hacía su hermana mayor. Por su buen comportamiento los científicos le dieron varios dulces a su hermana y a él, era muy buenas personas, pensó Timothy, y se fue del lugar junto a su hermana y mamá.

Pasaron los días y Timothy noto que muchos de sus familiares, con frecuencia visitaban a su hermana, porque pronto se iría al espacio, así que, de igual manera ella tenía que ir al centro de entrenamiento varios días a la semana, pero algo que no entendía el pequeño Timothy era que sus abuelos en particular estaban muy tristes por la partida de su hermana, y no entendía precisamente ¿porqué?, ya que él estaba muy feliz y orgulloso de tener una hermana con una misión tan importante; esto se debe a que hace tiempo vio en la televisión que era muy difícil convertirse en astronauta y aún más, ser elegido para viajar al espacio. Pero pronto su mamá le explicaría que cuando alguien se va por mucho tiempo las personas comenzarán a extrañarla, pero Timothy alega: “mamá pero mi hermana aún no se ha ido, no hay motivos para extrañarla en estos momentos”.

Thimoty contaba los días para que el viaje de su hermana llegara lo más pronto posible, pero nadie le quería decir el día exacto de su partida, porque según su madre hasta incluso ella, no lo sabía. El día llegó, y emocionado, se vistió con un bonito traje, perfecto para la ocasión, y de la mano de su madre fue a despedir a su hermana la astronauta, pero lo que más extraño le pareció al pequeño Timothy al llegar al lugar, era que lo normal fuese que las naves espaciales se impulsaran hacia arriba, en donde lógicamente estaba el espacio, pero la nave de su hermana iba a la dirección contraria, y el material de la misma, era uno que él no reconocía, sino uno feo, similar y de color madera.



Por: **Andrea Carolina Rosales Rodríguez**
rosalesandrea@coruniamericana.edu.co

Del autor:

Andrea Carolina Rosales Rodríguez, nacida en Barranquilla, Atlántico, el 15 de febrero de 2002, es estudiante del programa de Derecho de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Institución Universitaria Americana. Además, es autora del cuento “Mi hermana la astronauta”, el cual está dirigido a un público amplio, tanto joven como adulto. Este relato refleja la inocencia de un niño y proporciona al lector la información necesaria para interpretar la verdadera situación y el inesperado final.

LOS GRITOS DE LA MADRUGADA

Soy Helena, recién llevo un tiempo viviendo sola en una pieza en el centro de Múnich. Cada noche, al caer la oscuridad, siento una presencia inexplicable que me hace dudar a veces si realmente estoy sola pero esa noche lo cambio todo.

Recuerdo muy bien que fue una noche sin luna, las luces parpadeaban y había salido de mi recargo nocturno, las calles se encontraban desoladas y solo el eco lejanos de mis propios pasos interrumpía el silencio de las calles de Múnich, con un aire opresivo que colaba por entre los edificios desgastados y los árboles retorcidos de la ciudad, noté a mi alrededor un ambiente cargado de una atmósfera inquietante que me empezaba a envolver. Sentí una sensación de malestar como si estuviera siendo observada constantemente por algo. Así, que voté en volver lo más pronto posible para descansar un poco, de camino a casa pareciera como si las sombras me susurraran, como si quisieran hacerme una advertencia. Cuando volví a casa, vi el pasillo de la habitación arañados y las paredes algo sucias, decidí arreglar todo al día siguiente. Así que me senté en el sofá, tratando de distraerme con una película cuando, de repente, la televisión comenzó a emitir estática. Un escalofrío recorrió mi espalda cuando una voz susurrante y siniestra salió de los altavoces sin razón aparente.

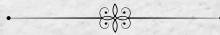
El miedo se apoderó de mí en ese entonces, asumí que era una simple falla técnica. Pero poco después, las luces del apartamento comenzaron a parpadear violentamente y a apagarse una a una. En medio de la oscuridad total, percibí una presencia fría y amenazante que había entrado.

El terror se adueñó de mi mientras escuchaba pasos silenciosos y un canto, era la canción que me cantaba mi madre, era proveniente de la sala del apartamento, me levanté y retrocedí rápidamente a estancar la puerta de entrada, luego de un tiempo dejé de escuchar las pisadas y el canto así que fui a revisar en la otra habitación no había rastro de ningún

suceso. De repente en el espejo reflejaba una sombra, la sombra de alguien, una mujer con la piel pálida, delgada y alta, con un traje negro y una expresión macabra en su rostro. Ella sonrió con indiferencia y yo desvié la mirada asustada. Cuando volteé ya ella no estaba.

-“Tranquila, seguro te lo imaginaste”-

Mi mamá solía cantar esa canción por los pasillos todas las noches cuando era niña y era algo que me agradaba, pues tenía una voz muy dulce pero ahora que está muerta, sus cantos dejaron de agradarme. Me pide que la acompañe en la madrugada.



Por: **Jeisser Esteban Ojeda Lubo**
Jeisseresteban7@gmail.com

Del autor:

Jeisser Esteban Ojeda Lubo, nacido el 7 de octubre de 2004 en Riohacha, La Guajira, actualmente es estudiante de la facultad de Derecho en la Universidad Libre. Desde sus días de secundaria, ha sentido curiosidad y pasión por desarrollar su creatividad de manera particular, lo que lo llevó a explorar el mundo de la literatura y el arte como una forma de percibir un universo más allá de lo realista, donde sus sueños y emociones pueden plasmarse de manera idónea. Jeisser se describe a sí mismo como una persona detallista, analítica y creativa.

UN DÍA CUALQUIERA

En un día cualquiera Roberto García, sale a trabajar en la tienda del barrio, él no sabía que un día como hoy, un día cualquiera, su vida cambiaría. Roberto un tipo de tez morena y estatura media con su cabello casi lacio, se levanta como todas las mañanas, se hace un tinto, saluda a la vecina de la casa donde rentó una habitación y sale a trabajar. Ese día él llega como es normal a las 7 en punto, abre las esteras de la tienda, divisa un poco el cielo y nota que podría ser de esos días nublados que dan ganas de quedarse en casa, sin embargo, él sigue con la rutina diaria y barre todo el lugar y espera que llegue el primer cliente del día, su prima Isaura, la prima dueña del edificio de la esquina y con tan mala suerte que le ofrece ganarse un dinero extra para pintar el edificio, pero ¿por qué con tan mala suerte, se preguntarán? Es que ganarse un dinero extra para alguien como él no puede ser más que una bendición. Él sale emocionado con el permiso del cachaco de la tienda y se va a pintar el edificio de 4 pisos de su prima.

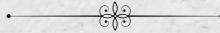
Hasta aquí todo perfecto. No obstante Roberto albergaba algunas grietas del pasado y ese día las tenía todas, no le hablaba a su madre por más de 10 años, vivía enojado porque sus hermanos siempre fueron los preferidos de su madre, llevaba días rabioso con su hijo porque el chico no llegaba a tiempo después de la escuela, seguía furioso con la madre de su hijo porque prefirió no seguir con él y estar con otra persona, y así llevaba toda la vida atribulado con un rostro amargado sin decir te perdono o te amo.

Al llegar al edificio, alzó su mirada y vio hasta el último piso y solo pensó, es muy alto para mí; pero ganarse ese dinero extra solo representaba alguna comodidad por un momento o cargar con dinero suficiente para la semana en sus bolsillos y eso era algo que no le sucedía muy a menudo. Inmediatamente llamó a su hijo, Jesús, quién compartía con su padre la misma manía de hacer sonidos cuando hablaban y mover la nariz como si les picara todo el tiempo; aunque estuviera rabioso con él, solo el hecho de ganarse ese dinero le produjo un momento de felicidad por algo que no tenía aún. Roberto le dijo estas palabras: “¿Hola hijo, todavía sigues llegando tarde de la escuela?, espero que

no, porque hoy inicié con un trabajo extra que para que veas que me da miedo hacerlo, lo haré para poder llevarte un mercadito esta semana”, su hijo solo pudo decirle, “está bien pa”.

Subirse hasta el tercer piso ese día fue toda una hazaña inesperada para él, sobre todo que el cielo seguía nublado y las mismas ganas de la mañana; él sólo consideró en querer bajarse, sin embargo, ya el solo hecho de estar arriba era una marcha para adelante no para atrás, pensó en unos cables que estaban a la vista por él y lo que se le vino a la mente es que los había visto desde abajo y se dijo a sí mismo: ¿por qué no mencioné que ya desde ese lugar me daban miedo? Pese a lo cual subió su tabla, su pote de pintura y sus brochas y solo inventó con dos potes de pinturas vacíos una estructura muy peligrosa para perder estabilidad y agarrarse de los cables de alta tensión y no caerse, pero si electrocutarse e igual caerse al pavimento y volver al mismo sitio donde llegó horas antes y estar mirando otra vez al mismo lugar donde alzo su mirada, aunque esta vez acostado y con la mirada fija y sangre saliendo de su rostro.

Su último adiós nunca fue, esa misma noche él, ya no era un cuerpo habitado, era un cuerpo que no resistió dos cirugías y la fragilidad de la vida se le fue. Él, no perdonó a su madre, ni a sus hermanos, ni a la madre de su hijo, Roberto García Ibañez, se quedó con esa última llamada a su hijo y ese “está bien pa”. Su hijo, se quedó con ese “hola hijo” y un mercadito que nunca llegó.



Por: **Estefani Elena Zambrano Araujo**
Jeisseresteban7@gmail.com

Del autor:

Estefani Elena Zambrano Araujo, nacida en Barranquilla en 1989, está cursando el noveno semestre de ingeniería industrial en la Institución Universitaria Americana. Ha tenido roles destacados como funcionaria pública en Colombia. Desde su infancia, cultivó el hábito de la lectura y la escritura, siendo apasionada por cuentos y poesía. Su conexión con la política histórica latinoamericana es evidente en su amplia lectura. Además, es autora de los textos inéditos “Me hizo feliz” y “Pequeñas memorias de amor”.

LO QUE FUIMOS TU Y YO

Creo que el dolor es silencio. Creo que te inunda el cuerpo hasta que te llega al corazón y te paraliza, estás sufriendo tanto que no eres capaz de hacer ningún sonido, ni de moverte. Se vuelve silencio. Eso éramos tu y yo en este momento, silencio y dolor. Yo no podía mirarte a los ojos sabiendo que había destruido la única cosa buena que había construido, y tu no podías decir nada porque ya todo estaba dicho. Al final, te cansaste tanto de luchar por mí que te diste por vencido, y la verdad es que sentía que me lo merecía. Esperaba esto porque sabía que no era buena para ti, esperaba que mi terquedad te hartara y salieras corriendo, esperaba que te quedarás sin opciones porque yo te las destruía todas, pero nunca esperé verte con alguien más. Subestime tanto tu lealtad que esta misma volvió a mi apuñalándome por la espalda, fue una muerte a sangre fría. Ese día, en esa cafetería, tu y yo sentados en el rincón más alejado para que nadie escuchara, ese día, me mataste. Mataste la última ilusión que tenía de amor verdadero, de esperanza. Asesinaste cada parte de mí que te había creído y te había amado todo este tiempo.

Y lo peor de todo, es que yo fui cómplice. Te miré perder las ganas de seguir adelante, vi como dejaste de creer en mí y de justificarme. No había justificación. Yo era como veneno, estaba podrida por dentro y tarde o temprano ibas a tomar el antídoto y curarte. Pero me dolía tanto, Dios se me estaba despedazando el corazón. Recuerdo decirte que estaba bien, que te entendía, que deseaba de verdad que fueras feliz y te hablaba en serio pero el dolor me atravesaba el cuerpo a millón. Pensaba como había sido tan idiota por tener algo tan maravilloso y dejarlo marchitarse, pensaba que tendría que haber entregado más de mí, tendría que haber hecho las cosas diferente, haberte amado todavía más.

Te había dado todo de mí, pero lo había quemado al mismo tiempo. Quise abrazarte justo ahí, sostenerte como lo hice en el pasado, sentirte como todas las noches que dormimos juntos, quise gritarte de rabia, de coraje, de tristeza. Quise hacer tantas cosas, pero me quedé ahí, inundada de promesas que ahora se quedaban vacías. Me quedé ahí escuchando como habías conocido a alguna chica que iba en tu clase y que sentías que congeniaban perfectamente.

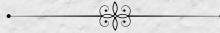
Que estupidez, yo era la única con la que tenías que congeniar perfectamente, pero ya era muy tarde para eso. Te disculpaste porque no se suponía que te gustaran otras personas mientras estas en una relación y esa fue mi coartada para culparte. Para volcar nuestra destrucción total en ti. Tu me habías traicionado. Eras una lagartija imbécil que cuando las cosas se pusieron difíciles con su novia, busco un consuelo de patas largas y cabello rubio. En el pasado eso no me había importado, te habría hecho lo mismo pero esta vez, era diferente. Tú eras diferente. Te habías sentado frente a mi y habías sido honesto. Admito que tu honestidad siempre me encanto, pero ese día solo quería que te la tragaras. La cuestión es que, no era una ruptura de “te odio, me rompiste el corazón, déjame en paz”, era una ruptura de esas donde genuinamente quieres que la otra persona este bien. Sabía que yo no te hacía bien, pero era una tonta egoísta que aun así te quería para mí. Pensé todo este tiempo que podía nadar contra la corriente, pero es obvio que no pude. Me hundí con todo y barco, señoras y señores. Me levanté y salí del café. Había tenido demasiado y además quería llorar sin verme patética frente a los demás. Quería deshacerme en el suelo, era como si me estuvieran arrancando el corazón, no sabia que hacer, no sabia que decir. Caminé hasta el final de la calle, hasta el semáforo donde coincidentalmente nos dimos nuestro primer beso. Todo me recordaría a ti de ahora en adelante.



“Quería deshacerme en el suelo, era como si me estuvieran arrancando el corazón, no sabia que hacer, no sabia que decir”...

Pero tú, tú ibas a estar haciendo nuevos recuerdos con otra persona. Seguramente la invitaras a ver películas en el mismo cine donde siempre íbamos los viernes por la tarde, caminaran agarrados de la mano por las mismas calles donde yo por el contrario andaría y vería tu rostro persiguiéndome. Le dirás te amo susurrándoselo al oído cada vez que la beses, como a mí. La mirarás con esos ojos marrones adorables y le sonreirás mientras le cuentas uno de tus chistes de los que yo si me reía, espero que ella no. Las manos me temblaban, sabía que la gente me veía extraño, pero no me importaba, todo lo que yo podía pensar era en ti enamorándote de nuevo, de

alguien más que no era yo, y tengo que decirlo, sentí náuseas y 5 segundos después vomité. Que patética. Tu no me buscaste, no fuiste detrás de mí, y eso fue mi knock out. El dolor se había alojado dentro de mí y me acribillaba con cada nueva idea que surgía en mi cabeza. El amor era una porquería. Te seguía culpando, pero también me culpaba a mí, por ser tan cabeza dura, por no escucharte más, por dejarme llevar de pensamientos sin sentido, por no intentar con más ganas. Era mi corazón el que estaba roto, pero éramos dos culpables. Cuando estaba a punto de cruzar la calle, te escuché llamándome. Te escuché gritar mi nombre, pero me di vuelta para buscarte, y no te veía. Todo se puso borroso de repente, la vista se me nubló y sentí como si alguien me jalara de un lado, el mundo se desvanecía y de un momento a otro, desperté. Abrí los ojos y la realidad de que tú tampoco estabas ahí me golpeó. No estabas conmigo en mis sueños ni tampoco en la vida real. Eras como un fantasma persiguiéndome sin importar a donde huya, y yo no era más que una mortal con el corazón roto bailando con tu recuerdo marchito. Si la vida fuera de verdad finales felices y flores y mariposas, tú me hubieras despertado, me hubieras abrazado y hubieras reído de cuán ridículos mis sueños eran. Pero la vida no es así, y tal vez mi destino inevitable era estar sola.



Por: **Giselle Pacheco Glen**
gisellepachecog94@gmail.com

Del autor:

Giselle Pacheco, una joven de 27 años, es amante de la lectura y una escritora aficionada. Estudió dirección y producción de radio y televisión. A pesar de ello, Giselle ha encontrado en la escritura su escape y refugio. Esta ha sido su pasión inagotable durante años, llevándola a crear nuevas realidades y a contemplar de manera más profunda la vida que lleva consigo.

LILI “LA ELECTRICISTA”

Hola a todos, mi nombre es Lili, tengo 6 años y quiero ser electricista cuando sea grande.

Mi mamá es ingeniera electrónica y su trabajo es conectar cables para que funcionen computadoras, tabletas y cualquier dispositivo electrónico. ¡Yo ya quería ser tan grande como ella! Por eso, no veo la hora de hacerme más grande. Por ahora por práctico algunas de las cosas que veo que hace mamá, solo tengo que conectar un cable con el otro, vi a mi mamá hacerlo un día cuando la linterna al lado de mi mesa de noche se rompió, así que ella trajo algo puntiagudo, la destapó y dijo que se llamaba “destornillador” juntó algunos cables y como por arte de magia ise encendió de nuevo, genial!

Mañana voy a clase con las herramientas que me compró mi mamá y les voy a mostrar a todos lo que puedo hacer.

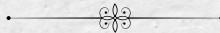
Les mostré a todos mi herramienta y les encantó tanto como a mí, ahora les voy a enseñar a usarla, quedarán impresionados, pero no sé dónde hacerlo, voy a checar con Mariana es mi buena amiga y ayudante favorita, aunque ella le tema a la electricidad, así que le enseñó a ser valiente también.

El salón de inglés está mal iluminado y perfecto para mi demostración, mi asistente tiene todo listo para mí, junta unas sillas, me deja llegar a mi meta, y llama a todos para que vean mi gran hazaña. Estoy lista para subir, me es más fácil conectar los cables, aunque quiero usar mis herramientas, puedo hacerlo al final, cuando tenga todo en su lugar. Al conectar el cable verde con el rojo pasaron cosas raras, se me pusieron todos los pelos de punta y echando humo, Mariana me llamó por mi nombre y escuché a alguien decir “¡Llama a la maestra Lorena, Lili se electrocutó!” Mis ojos se cerraron.

Cuando los abrí estaba en el hospital, mi mamá y la maestra Lorena vinieron corriendo hacia mí, aparentemente me electrocuté y la maestra llamó a mi mamá, por eso me llevaron al hospital. Mis dedos estaban negros y tenía dolor de cabeza, pero el doctor dijo que me trajeron justo a tiempo y estoy bien.

DANIELA VILLAFAÑE ALCALÁ - Lili “la electricista”

Además, mi mamá tuvo una charla de adultos con la maestra y vinieron a mí y me explicaron que jugar con electricidad es peligroso porque causa accidentes y tuve que usar mi dedo meñique para prometer que no lo volvería a hacer a menos que fuera mayor y haya estudiado el tema. Desde entonces, no he tocado ningún cable porque aprendí junto a mi mamá que jugar con electricidad no es conveniente para los niños.



Por: **Daniela Villafañe Alcalá**
danielavillafanealcala2@gmail.com

Del autor:

Daniela Villafañe Alcalá nació en Sabanalarga, Atlántico, Colombia. Es estudiante de licenciatura de educación infantil en la Institución Universitaria Americana. Es una apasionada de la escritura con 22 años de edad, cuyos intereses giran en torno a los libros y la creación de deliciosos postres. Su amor por la lectura se originó en su infancia, cuando disfrutaba leyendo cuentos de princesas. Durante la adolescencia, la escritura se convirtió en su pasatiempo preferido, llevándola a participar activamente en concursos de cuentos organizados en su colegio.

MÁS ALLÁ DE TU AMOR

Esta historia nace en la ciudad de Barranquilla, ciudad de hermosas mujeres, la ciudad de la fiesta y la alegría, con una de sus grandes fiestas como lo es el carnaval de Barranquilla, y siendo esta una ciudad de buen y agradable clima, que todo el que viene no se quiere ir jamás.

En un barrio del Sur occidente de la ciudad vivía Carlos un joven de familia humilde y trabajadora, que tenía la esperanza de poder estudiar en una universidad y ser un profesional, el primero de su familia, para así poder mejorar su estilo de vida y el de su familia. Él era un chico responsable, en el Colegio tenía buenas notas, pero no destacaba tanto debido a que, por problemas del pasado, se convirtió en una persona solitaria, tímida y muy introvertida. Aspectos de su vida que no fueron impedimento para que este se graduara con honores de su colegio y como recompensa obtuvo una beca del 75% para estudiar en una universidad, la carrera que él deseaba.

Después de una gran y emotiva celebración por el logro obtenido, Carlos empezaba a visualizar lo que sería su camino universitario estudiando Administración de empresas. En su primer día de clases, él estaba emocionado, ya que era muy significativo ver, que con esfuerzo estaba cumpliendo sus objetivos, cuando este, por andar distraído, tropezó levemente con una chica y sus libros cayeron al suelo. Él tímidamente se agachó a ayudarla y hubo un cruce sutil, pero desinteresado de miradas en las que Carlos dijo: -Disculpas, no era mi intención. La chica sin mediar palabra tomó sus libros y se fue con un poco de prisa diciendo lo siguiente:- Tranquilo, no te preocupes, pero para lo que ella fue un accidente, para él fue una bonita casualidad del destino, en su mente se guardaba el rostro de aquella chica, y sin saber que el destino, nuevamente intervendría de su parte, ese día él supo que estaban en el mismo salón de clases, y para el primer trabajo de clases era en parejas y Carlos de una forma valiente y cortés le pidió a ella trabajar juntos. Ella le manifestó que ya tenía pareja de trabajo, pero esta ya había encontrado a alguien más, por lo que se reunieron para trabajar juntos.

Su primer día fue para no olvidar, conoció a una maravillosa chica, la cual se llama Brianys siendo esta la chica más

JAIDER RICARDO TOVAR RODRÍGUEZ - Más allá de tu amor

hermosa que él había visto en toda su vida, en la noche antes de dormir él tenía por costumbre escribir en su diario, y una que otras veces cartas, siendo esta última su elección para plasmar lo vivido en ese día que estaba por terminar.

Y poco a poco fue transcurriendo el tiempo, semanas, meses y un año, los 2 se habían convertido en la pareja perfecta de sus clases, sus notas individuales y grupales eran fantásticas, ninguno de los 2 eran los monitores, pero sí ayudaban a sus demás compañeros, su espectro social aumento por lo que ambos tenían más y buenos amigos ahora, eran como una familia, muy unidos y siempre apoyándose el uno al otro.

Un día después de clases Carlos invito a comer a Brianys a un lugar muy bonito en la ciudad, el restaurante se llamaba Noa Sushi & Robata, Brianys le dijo: - Oh, a que lugares bonitos me traes siempre, después de una deliciosa y amena cena, ellos salieron a caminar un rato hasta llegar al paseo Villa Country.

Carlos, ese Día tenía planeado decirle a Brianys que le gustaba mucho y ver la posibilidad de ser novios, pues este, había pasado mucho tiempo con ella, conociéndola, aprendiendo de ella para así saber y tomar la decisión de dar ese paso junto a ella. Carlos le manifestó eso a Brianys: - ¿Quieres ser mi novia?, justo frente a la fuente del parque y con un atardecer majestuoso. Brianys se quedó atónita al escuchar tal propuesta, a lo que ella, sin decirle una sola palabra al instante, fueron a una banca del parque a hablar de lo sucedido, siendo aquí el momento en el que Brianys le dio que esa relación no podía ser debido a que ella, ya se encontraba con alguien más, Diego con quien ya tenía una relación hace un par de meses.

Después de esa tarde, Carlos quedó destrozado, era una situación que le afectaba, pues entendía que no hizo las cosas bien, o que Carlos no lo veía con esos mismos ojos de amor y ternura con los que él la veía a ella. Su relación académica en la universidad se mantenía, pero no con la misma intensidad de antes, existían varios momentos esquivos de ambos por lo anteriormente sucedido.

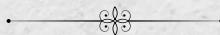


“Después de una gran y emotiva celebración por el logro obtenido, Carlos empezaba a visualizar lo que sería su camino universitario estudiando Administración de empresas”.

Y así transcurrió el tiempo, hasta llegar al Día de la graduación como profesionales, era un Día memorable, ya que ese Día también se le otorgaría un reconocimiento a la universidad de acreditación institucional en alta calidad, esto en gran parte al trabajo de los docentes, pero también el de dos estudiantes, los mejores de la ciudad, pero también del país, por sus altas notas y su constancia a lo largo de la carrera.

En la ceremonia de graduación Carlos no veía a Carlos por ninguna parte, lo llamó varias veces, pero no contestaba su teléfono, hasta que fueron llamados los 2 para subir por su diploma, en ese momento llegó Carlos y recibieron su diploma y fueron merecedores de una beca para estudiar un posgrado.

Después de la ceremonia Carlos se fue sin despedirse, Brianys se despidió de sus compañeros y profesores y lo siguió, Carlos llegó a un buzón y dejó un sobre y siguió su camino, Carlos consiguió llegar al piso 40 del edificio Grattacielo y sentarse en la orilla con una foto de Brianys, ya al borde de tomar la decisión llega Brianys y se sentó a su lado diciéndole: - no permitiré que lo hagas, y en eso Brianys le dio a Carlos un beso lleno de infinita pasión, siendo este el primero y el último de su gran Amor.



Por: **Jaider Ricardo Tovar Rodríguez**
jaidertovar27@gmail.com

Del autor:

Jaider Ricardo Tovar Rodríguez nació en 2002 en la ciudad de Barranquilla. Actualmente, estudia administración turística y hotelera en la Institución Universitaria Americana. Su contribución literaria se centra en el romanticismo, explorando las diversas perspectivas del sentimiento humano a través de cuentos, historias y poesía.

MI SENSIBLE Y EXCLUSIVO YO

Una tarde en un aula de clases de 3er grado la maestra Samantha, la cual sus alumnos llamaban con cariño maestra Samy, enseñaba a sus alumnos las partes del cuerpo humano. La maestra Samy opta por hablarle a los niños de las partes íntimas del cuerpo con el tema "mi sensible y exclusivo yo".

Samy decía a los niños:

- Nuestro cuerpo es sensible ya que sentimos cuando tocamos algo caliente, algo frío, cuando nos toman de la mano o cualquier otra parte del cuerpo y exclusivo porque, aunque tenemos partes comunes a los demás, nuestro cuerpo es totalmente diferente. Las niñas tienen vulva, senos y cola, mientras los niños tienen cola y pene, esas partes no deben ser tocadas por nadie.

Los niños escuchaban con atención y curiosidad mientras ella seguía diciendo:

- Si alguien toca mi cuerpo sin mi permiso o me hace algo que no me gusta debo decirle a mamá o a papá sin ningún miedo ya que ellos pueden ayudarnos y nos van a proteger.

Al fondo se levanta un niño y dice:

- Maestra Samy, Alexa está llorando

La maestra se acerca a la niña para saber que estaba sucediendo y le pregunta

- ¿Alexa estás bien?

La niña no responde, la maestra intenta tomarla de la mano para hablar con ella, pero Alexa se asustó, siguió llorando y no quiso ir con la maestra.

La maestra preocupada insiste:

- ¿Alexa que te pasa?, la niña le responde

¿Maestra Samy tengo miedo, pero si le cuento me promete que me va a proteger y me va a ayudar?, Mientras secaba sus lágrimas con sus manitos temblorosas, la maestra sospechando lo que pasaba decide ir aparte a hablar con Alexa

- cuéntame Alexa



LAURA VANESSA MORALES RIVERA - Mi sensible y exclusivo yo

Alexa vuelve a llorar en frente de la maestra, la cual limpia sus lágrimas, la abraza y espera que se calme. Cuando Alexa para de llorar y se calma, decide hablar:

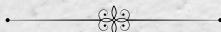
- Maestra samy, en las noches cuando mama y papa se duermen, entra el tío Alfredo a mi cuarto y me toca mis partes que usted dijo que no se tocan por que son solo mías y me lastima, después me dice que si digo algo va a matar a mama y a papa.

Llora nuevamente y esconde su carita entre sus piernas dobladas, la maestra la calma y vuelven aula a terminar la clase. Terminada la clase la maestra va a entregar a la niña a su madre y le cuenta lo sucedido, la madre muy conmovida por todo lo sucedido toma cartas en el asunto.

La maestra dejó el caso en mano de los padres y continuo su labor, la semana siguiente decidió retroalimentar el tema "mi sensible y exclusivo yo", en medio de la clase se levanta Alexa, pero esta vez sonriente y con mucha valentía dice:

- Debemos confiar en nuestros padres y en la maestra Samy, ella me ayudo y ya mi tío no entra a mi cuarto a lastimarme, maestra Samy gracias por enseñarme "mi sensible y exclusivo yo", en la terapia mama dijo que no sabia como tratar este tema conmigo por que estaba muy pequeña, le conté lo que usted me enseñó y ahora ella se lo enseña a sus amigas.

Ser maestro implica ver más allá de un aula de clases, es enseñar a enfrentar los miedos, los límites, y que debemos cuidar a "mi sensible y exclusivo yo"



"Maestra samy, en las noches cuando mama y papa se duermen, entra el tío Alfredo a mi cuarto y me toca mis partes que usted dijo que no se tocan"...

Por: **Laura Vanessa Morales Rivera**
lauravanessamoralesrivera@gmail.com

Del autor:

Lau Morales es una joven nacida en Barranquilla, Colombia, el 13 de diciembre de 2001. Experimentó el abandono de su padre a los 3 años y creció con sus abuelos, siendo la segunda de 3 hermanos. Mostró interés por la escuela desde temprana edad y destacó por su inteligencia. Su maestra de lengua castellana descubrió su talento para escribir historias en quinto grado. A los 18 años, decidió retomar la lectura y escritura de libros tras enfrentar problemas personales. Actualmente estudia Licenciatura en Educación Básica Primaria en la Institución Universitaria Americana con la aspiración de convertirse en una excelente maestra.